

DE MARRUECOS

Las agresiones en Malíen

Bajas del lunes.—Operación de ayer.
TETUAN. (Martes, noche.) Se conocen detalles de lo ocurrido ayer en Malíen. Parece que al salir a hacer la descubierta por las milicias de Ceuta, una sección de Caballería, mandada por el general García, y una sección de Caballería del regimiento de Victoria, allí destacada, encontraron al enemigo que, emboscado en distintos puntos, hacía fuego intenso.
Conestaron las parejas, y el enemigo aumentó, generalizándose el combate.
Habiendo observado lo que ocurría, el jefe de la posición de Malíen envió auxilios, consistentes en fuerzas del regimiento de Córdoba.
Salieron al mismo tiempo de Rincón de Medik, y en dirección a Malíen, las fuerzas de la brigada mandada por el general Torres, que iniciaron el fuego en cuanto vieron al enemigo.
Las baterías que iban a ser emplazadas hicieron duro fuego de cañón hasta media noche.
Desde aquí salió en paseo militar la brigada de cazadores que manda el general González Anido, por si era preciso ayudar en el combate, ocupando las alturas de Calalis para proteger el repliegue de las fuerzas que operaban.
La retirada se verificó sin novedad.

Nueve muertos, cinco heridos y dos desaparecidos.
Las bajas habidas en el encuentro son: Del regimiento de Caballería de Victoria, muertos los soldados Antonio Campos Villalón, Eduardo Quiles, Luis Boceto y Antonio Córdoba.
Desaparecidos, cuatro.
De las milicias de Ceuta: muertos, sargento Telles, un cabo y tres soldados.
Del regimiento de Córdoba: heridos soldados Vicente Jalemi Seguí, Juan Lozano y otro.
De la sección de ametralladoras: heridos los sargentos Antonio López y un artillero.
También resultaron gravemente heridos dos moros.

El general Marina a Malíen.
A las cinco de la mañana de hoy salieron de Tetuán en dirección a Malíen, y con objeto de proteger la descubierta, todas las fuerzas que componen la brigada de cazadores, mandadas por el general González Anido, una sección de fuerzas regulares indígenas de caballería y dos baterías.
También marchó personal del Estado Mayor del general Marina y éste, que fué a Malíen a las nueve de la mañana.
Desde Rincón de Medik salió una columna, mandada por el general Torres Escarza.
El enemigo se presentó en pequeños grupos, y fué rechazado en seguida con fuego de cañón.
La artillería intentó un bosque de aquellas inmediaciones, que sirve de escondite al enemigo, y también bombardeó el poblado de Beni-Salem.

Al regresar las fuerzas.
TETUAN. (Martes, noche.) A las cinco de la tarde regresó a Tetuán el general Marina.
También regresó la columna que había ido a Malíen, formada por los batallones de cazadores de Barbastro, Arapiles y Madrid; el batallón de Policía de Tetuán de caballería, un escuadrón del regimiento de Victoria y dos baterías.
Esta columna no fué apenas hostilizada.

Las fuerzas de Rincón.
La columna a que me he referido en el despacho anterior, fué a Malíen, procedente de Rincón, y encontró al enemigo, sufriendo algunas bajas.

Siete heridos.
Las bajas que tuvieron nuestras fuerzas fueron: cinco heridos del batallón de cazadores de Barbastro, dos del de Arapiles y dos del de Madrid.
El enemigo era escaso, y las bajas dichas fueron producidas al retirarse la columna.
El batallón del regimiento de León no tuvo bajas.

Poblado destruido.
El poblado de Beni-Salem ha quedado casi destruido.
Los indígenas del escuadrón de fuerzas regulares incendiaron cuantos árboles encontraron a su paso.

Otros detalles.
El general González Anido ha dicho que se encuentra muy satisfecho del levantado espíritu de las tropas de cazadores.
Las fuerzas de Artillería mandadas por los capitanes Foré y Go, hicieron magníficos disparos.

Tiroteos.
TETUAN. (Martes, noche.) Durante la noche anterior paqué el enemigo con bastante insistencia a las tropas emboscadas cerca de Tetuán, las cuales contestaron rechazándolo, sin sufrir bajas.
En la descubierta de hoy de Tetuán también hubo tiroteos, resultando herido un moro de las fuerzas regulares.

El «Osado» y el «Terror».
A pesar del fuerte viento de Levante que soplaba, han sonado en la rada de Río Martín los contratorpederos «Osado» y «Terror».

Llegada del general Weyler.

MELILLA. (Martes, noche.) A las siete de la tarde fondó en este puerto, procedente de Alhucemas, el crucero *Extremadura*, en el que ha venido el general Weyler y su hijo D. Fernando.

En la fábula de la Comandancia general marcharon a bordo del crucero los generales Jordana y Aizpuru, con sus ayudantes y el coronel Fernández Llanos.

No tuvieron necesidad de subir al barco, porque ya estaba esperándolos el general Weyler.

El muelle, los torreones y las murallas estaban completamente invadidos por el público que acudió a recibir al ilustre expedicionario. Además del elemento militar, se encontraban en el muelle representaciones de las fuerzas vivas de la población y El Bachir Senah, representante del Sultán, al frente de los chejís y notables de las kabilas.

Después de los saludos de rúbrica, revistió el general Weyler la compañía que rendía honores, y marchó en automóvil a visitar el Hospital Docker y el cuartel de Ingenieros.

Cuando regresó a la Comandancia general, donde se hospedaba, el numeroso público que para verle entrar se había allí estacionado, le aplaudió largo rato, repitiéndose la ovación al asomarse el general Weyler al balcón de la Comandancia.

Una excursión.

Hoy acompañó a visitar el zoco el Jemis de Yahumen, las minas de Afra, alcañitas y la Granja agrícola al director de *Africa Española*, D. Augusto Vivero, el cual mostró gran satisfacción al ver el estado de adelanto en las explotaciones industrial y agrícola que se observan en esta región.

El público en general se muestra muy contento de que distintas personalidades de la política, de la milicia y de la Prensa vengan a visitar este territorio, pudiendo así formarse idea del desarrollo alcanzado y después hablar con conocimiento de causa de la verdadera labor aquí desarrollada.

INFORMES OFICIALES

El general Weyler.

En el crucero *Extremadura* ha llegado a Melilla el general Weyler, el cual ha visitado el hospital Docker y el cuartel de Ingenieros, alojándose en aquella Comandancia general.

Sin novedad.

Telegrafían las autoridades militares de Tetuán, Ceuta y Larache que no ocurre novedad en los respectivos territorios.

DE HACIENDA

Emisión de Obligaciones.

El ministro de Hacienda ha acordado negociar la colocación de 25 millones en Obligaciones del Tesoro, de las autorizadas por la ley de 14 de diciembre de 1913, para atender a las Obligaciones de ejercicios anteriores que en la misma taxativamente se expresan, y que forman el llamado presupuesto de liquidación.

En la propia ley se prohibe en absoluto que la cantidad que se obtenga por la negociación de dichos valores se pueda aplicar a ninguna otra atención, y, por tanto, es evidente que no ha de aplicarse ni en una sola peseta a las atenciones corrientes, que, por otra parte, tampoco necesitan de recursos extraordinarios, puesto que está bien dotado el presupuesto corriente y se nutre de sus propios recursos, sin necesidad de apelar a ninguna operación de crédito.

Toma de posesión.

Esta mañana ha tomado posesión de su cargo el nuevo director de la Deuda, D. Federico Carlos Bas.

Se le ha dado su antecesor, Sr. Vergara, pronunciando ambos sentidísimos discursos.

EJERCITO Y ARMADA

Profesorado.

Se anuncia una vacante de comandante de Artillería, profesor en la primera sección de la Escuela Central de Tiro.

Congreso penitenciario.

Se autoriza la concesión de licencias del 1 al 15 de agosto a los generales, jefes y oficiales y tropa y demás personal del ramo de Guerra que hayan de concurrir al Congreso Penitenciario Español que se celebrará en la Coruña.

A las órdenes.

Se dispone que el subinspector médico de segunda D. Eduardo Coll Sellares continúe a las órdenes del inspector de Sanidad Militar de la cuarta región.

Cambio de destino.

Se dispone también entre los médicos primeros D. Cesáreo Gutiérrez Vázquez y D. Fernando Jerez García.

Se declara apto al coronel de Caballería D. Manuel Cortés García.

Se declara el *Manual de aspirantes a auxiliares de oficinas y almacenes del personal de material de Artillería*.

Fallecimiento.

En Badajoz el capitán de Caballería don José Rado Iriana.

ESTE DIARIO NO PERTENECE AL «TRUST»

PROCESO SENSACIONAL

Mme. Caillaux ante el Tribunal

Ruidoso incidente entre Caillaux y Chenu

Impresiones

Reunión de ministros.

PARIS. Los ministros que se encuentran en París, al tener noticia del incidente ocurrido durante la vista del proceso contra Madame Caillaux, respecto al Libro Verde sobre las negociaciones con Alemania acerca del Congo, y como el abogado Labori, de acuerdo con Caillaux, piensa exigir que se una dicha pieza al proceso, han celebrado esta noche una reunión.

Parece ser que el Presidente del Consejo, M. Viviani, dejó al marchar instrucciones sobre este asunto.

El Presidente interino del Consejo verá probablemente al procurador general para darle también instrucciones encaminadas a que se haga desaparecer todo equívoco; pero evitando la publicación del referido documento.

El «documento verde».

PARIS. El ministro de Justicia y presidente interino del Consejo, M. Bienvenido Martin, ha conferenciado esta mañana con el procurador general de la República acerca de la petición hecha por Caillaux de leer en la vista del proceso el famoso «documento verde», relativo a su actuación en las negociaciones con Alemania.

Créese que dicho documento no será leído.

Dice «Le Figaro».

PARIS. Esta mañana publica «Le Figaro» un largo artículo de su redactor Lazzarus, en que comenta y rebate las afirmaciones hechas ayer por M. Caillaux.

Dice en él que no se dejará llevar al terreno que Caillaux quiere.

Caillaux pretende dar a la vista carácter político y que se olvide el asesinato.

Niega que, como Caillaux dijo en su declaración, «Le Figaro», en tiempo de Calmette, cobrara de Casas extranjeras.

Niega también que «Le Figaro» haya pertenecido a una Sociedad bancaria alemana.

Y publica una carta del gerente de ésta, desmintiéndolo.

Policías disfrazados.

PARIS. En el espacio reservado al público vese hoy también a muchos policías disfrazados.

Dícese que están allí para evitar incidentes. Los amigos de «Le Figaro» declaran que no es esa su misión, sino la de vigilar a Caillaux.

Quiere declarar primero.

El presidente del Consejo de administración de «Le Figaro», M. Prestat, ha pedido a monsieur Albanes le deje declarar hoy el primero.

Quiere refutar algo de lo dicho ayer por M. Caillaux.

Entre las que declararon hoy figurarán diversos amigos de los esposos Caillaux, como la Princesa d'Estimada, ex colectora de salones de «Le Figaro»; M. Isidoro de Lara y el director del «Gil Blas», M. Pierre Morlier.

Tercera sesión.

Antes de empezar.

PARIS. En los alrededores del Palacio de Justicia se congregó esta mañana un gran gentío.

Para evitar alteraciones del orden eran también muy numerosas las fuerzas de Policía enviadas a los referidos lugares.

Junto a la puerta principal se estacionaron algunos amigos de M. Caillaux, que se suponen preparaban una manifestación semejante a la de ayer.

Poco antes de la hora señalada para reanudar la vista, descendió una tormenta, acompañada de fuerte aguacero, que fué bastante para que la multitud se disolviera y quedasen vacías las inmediaciones de la Audiencia.

El abogado Prestat.

A las once y media ocupa su puesto, entre sus compañeros de profesión, que ya se encuentran en la sala, el abogado M. Prestat, suegro de Gaston Calmette y presidente del Consejo de Administración de «Le Figaro».

M. Prestat tiene derecho a ocupar ese sitio, por haber sido hace tiempo decano del Colegio de Abogados.

En los pasillos.

Los pasillos de la Audiencia, momentos antes de reanudarse la vista, están llenos de gente.

Se discute con pasión los incidentes que se desarrollaron ayer.

Muchos comediantes hacen resaltar la tendencia de M. Caillaux a convertir una causa criminal en un debate meramente político.

Entra Mme. Caillaux.

Al medio día entra en la sala Mme. Caillaux, seguida de la acostumbrada guardia. Viste el mismo traje que los días anteriores. Se muestra perfectamente tranquila.

Acércase el defensor y conferencia con ella.

También conferencia M. Labori con monsieur Caillaux.

Manifestaciones del fiscal.

El procurador general M. Herbaux, previa autorización del presidente, se levanta para hacer una importante manifestación relaciona-

da con el incidente que ayer se produjo al tratar del documento verde.

Declara M. Herbaux que está autorizado debidamente por el Gobierno para hacer la declaración de que los documentos entregados al Presidente de la República, y dirigidos por M. Poincaré al ministerio de Negocios Extranjeros, no son más que pretendidas y burdas copias de supuestos documentos que no existen en el referido ministerio, y, por consiguiente, no se puede hacer uso de ellas contra M. Caillaux, cuya honorabilidad y cuya lealtad están por encima de toda sospecha.

Cree, después de consignada esa manifestación, que debe darse por terminado el incidente.

El defensor de Mme. Caillaux dice que, por su parte, también considera el incidente terminado.

Habla M. Chenu.

Se levanta el abogado de «Le Figaro», y dice:

—Efectivamente, el incidente está terminado; pero lo está a satisfacción de M. Caillaux y no a satisfacción mía.

Yo no he querido mezclar en esta causa asuntos de índole política.

Aquí se trata de un asunto de Derecho común. Aquí estamos reunidos todos, no para juzgar un proceso político, sino para entender en una causa criminal.

M. Caillaux ha recurrido a una maniobra para conseguir un certificado de honorabilidad y lealtad; no es precisamente eso de lo que debemos ocuparnos, sino del asesinato de M. Gaston Calmette por Mme. Caillaux. (Aplausos.)

Incidente ruidoso.

El abogado Prestat pide la palabra.

Dice que ayer fueron lanzadas por monsieur Caillaux contra Calmette y «Le Figaro» acusaciones de tal índole, que no puede pasar por alto.

El abogado Labori replica:

—M. Caillaux está en la sala.

M. Caillaux pide que se le permita pasar a la barra, a lo que la presidencia accede.

M. Prestat sigue diciendo que a las acusaciones lanzadas ayer por M. Caillaux contra Calmette tiene que responder con la mayor viveza.

Desmiente del modo más categórico que «Le Figaro» y su director tuvieran las relaciones que Caillaux ha supuesto con casas de Banca y establecimientos industriales de Alemania.

Para reforzar su argumentación lee las manifestaciones que a propósito de todo ello hace en su número de hoy «Le Figaro», y que constituye la negativa más rotunda de las indicadas acusaciones.

El abogado de «Le Figaro», en tonos muy vivos, interrumpe con estas palabras, que causan honda impresión en el público:

—M. Prestat se está cansando inútilmente. M. Caillaux se ha entregado a la miserable tarea de profanar la tumba que abrió su mujer. M. Caillaux debe recordar las palabras memorables de Barnave: «La sangre que se ha vertido, ¿no es bastante?»

Medite bien sobre eso, M. Caillaux, y vea si le conviene continuar por el camino emprendido.

M. Caillaux dice que contestará con calma al ataque de M. Chenu, ataque de que éste no responderá sin duda personalmente.

Chenu replica:

—Yo acepto todas las responsabilidades en todos los terrenos. M. Caillaux no conoce al hombre con quien habla.

(Grandes aplausos.)

El presidente trata de imponer silencio.

M. Chenu dice que a quien hay que llamar al orden es al testigo M. Caillaux.

Uno de los asesores del Tribunal exclama: —Son los abogados los que aplauden.

El decano de los abogados, M. Henry Robert, replica vivamente:

—No, quien aplaude es el público.

El presidente del Tribunal advierte que, como las cosas continúan así, se verá precisado a hacer despegar la sala.

Continúa en el uso de la palabra M. Caillaux, y dice que tiene que defender su honor y el de los suyos.

A este fin lee varias cartas y otros documentos, por los que pretende rebatir las manifestaciones hechas por «Le Figaro» en su número de esta mañana.

Ha vuelto a insistir en que la campaña seguida contra él era de carácter político, en que «Le Figaro», y su director Calmette, tenían relaciones a que ayer se refirió, con Casas alemanas.

M. Prestat replica:

—Yo no tengo por qué contestar a eso.

M. Caillaux termina de leer los documentos que ha llevado a la vista, y se pasa a las declaraciones de nuevos testigos.

Otro incidente.

PARIS. Al terminar M. Caillaux la lectura de los documentos a que me he referido antes, se produce un nuevo incidente entre el testigo y el abogado de «Le Figaro».

M. Chenu pregunta a M. Caillaux si mantiene la afirmación de que nada dijo a su mujer de la entrevista que tuvo con el Presidente de la República.

M. Caillaux jura por su honor que nada dijo a su esposa de aquella entrevista.

—Entonces —agrega M. Chenu— ¿cómo coinciden las declaraciones prestadas en el sumario por los dos esposos a propósito de la entrevista que M. Caillaux tuvo con monsieur Poincaré?

El interrogado contesta que sólo conserva de ello un recuerdo muy vago.

Declara Fromentin.

Continuando el desfile de testigos, comparece ante el Tribunal el empleado Georges Fromentin.

Se le interroga acerca de la visita hecha el día de autos por Mme. Caillaux a casa del armero Renette para adquirir el arma con que realizó el hecho por que se la persigue.

Se le presenta el arma de referencia, invitándole a que explique con minuciosidad su manejo.

El testigo comienza diciendo que reconoce el arma, y comienza a explicar el manejo de la misma.

M. Caillaux, que continúa sentado en el banco de testigos, sigue con extraordinario interés la explicación que del manejo del arma hace el testigo Fromentin.

A éste le son entregados dos cartuchos vacíos.

En la carga y descarga del revólver, y en la explicación consiguiente, emplea el testigo unos diez minutos.

M. Chenu dice a Fromentin:

—¿Quiere usted explicar a los jurados de qué modo cargó el arma Mme. Caillaux?

El testigo se apresura a hacer lo que se le pide.

Vuelve Chenu a preguntar:

—¿Quiere usted mostrarnos de qué modo colocó la primera bala?

Mientras Fromentin hace esa nueva demostración, Mme. Caillaux dice:

—Lo hice así al salir de casa del armero creyendo que podría no acordarme después.

El testigo hace el movimiento indicado.

Los jurados, atentísimos a la prueba, no pierden el menor detalle.

Mme. Caillaux ruega a Fromentin que advierta a los jurados que era extraordinario para ella lo que nada tiene de extraordinario para otros mujeres, acostumbradas a manejar fusiles, carabinas y toda clase de armas de fuego.

Un jurado interviene para pedir a Fromentin la explicación de un detalle técnico: si al colocar la mano en determinada forma, salen los proyectiles simultáneamente.

El testigo satisface la curiosidad del jurado, explicándole de qué modo los tiros salen solos, con un ligero choque, no hallándose el seguro puesto en las condiciones que debe estar para impedir la salida de los proyectiles.

M. Chenu hace otra pregunta más:

—¿Quiso Mme. Caillaux comprar alguna otra arma?

Fromentin contesta que le bastó con la que tiene delante; es decir, con la que probó en la armería.

Declaración de Berville.

M. Antoine Berville es el cajero de la armería en que Mme. Caillaux adquirió la Browning con que realizó más tarde el hecho de autos.

Presenció el ensayo de tiro al blanco que en la mencionada armería hizo la procesada.

Refiere que Mme. Caillaux disparó contra una silueta a ocho o diez metros de distancia. Los disparos que hizo fueron seis.

Tres de los proyectiles dieron en la cintura del blanco.

Otros dos dieron en un muslo.

Chenu pregunta a Berville:

—¿Y esa puntería es buena?

El testigo responde:

—Buena; pero no tiene nada de particular, porque con una Browning como esta cualquiera puede hacer lo mismo.

M. Labeyrie.

A continuación comparece M. Emile Labeyrie, consejero del Tribunal de Cuentas.

Conienza su declaración haciendo un elogio de la política seguida por M. Caillaux.

Dice que éste fué secundado en su obra, admirablemente, por Mme. Caillaux, a la que conceptúa compañera perfecta y desinteresada.

Habla también del estado de espíritu en que se encontraba Mme. Caillaux, por efecto de la campaña de que su marido era objeto.

Crea el matrimonio Caillaux en un principio, como creían sus amigos, que M. Gaston Calmette reconocería sus errores; pero bien pronto se vió que no tenía semejante propósito.

Signe diciendo que Mme. Caillaux se hallaba siempre excitadísima por virtud de los disgustos familiares que constantemente experimentaba.

La acompañó el testigo cuando fué llevada a la Comisaría, después de disparar contra Calmette.

Ella le manifestó la creencia de que no había herido de gravedad al director de «Le Figaro».

Le confesó también que de ningún modo había tenido intención de matar a M. Calmette.

M. Ivón Debos.

M. Debos, redactor jefe del diario «Le Figaro».

Ayuntamiento de Madrid

después declaró que vio a Mme. Caillaux en los días de la campaña contra su marido dos veces: el 13 y el 16 de marzo, asegurando que la encontró tranquila.

Añade M. Debos que el sábado mudame Caillaux estaba tranquila y parecía calmada; pero que el lunes cambió completamente de actitud y parecía como alocada y presa de gran excitación.

Dice que él habló con Mme. Caillaux y ella hizo alusión a sus temores de que en La Figaro se publicasen cartas.

No dijo que se tratase de documentos, sino de cartas de carácter íntimo y personal.

Declaración del echafiteiro.

Declara a continuación Arturo Cartier, *chauffeur* de Mme. Caillaux.

Dice que ésta le encargó que fuese a buscarla con el coche a las dos; pero que no montó en el auto hasta las dos y media o tres menos cuarto.

Fue primeramente a la oficina de colocación de sirvientes, donde hizo el encargo de que le procurasen una cocinera.

Desde allí condujo a Mme. Caillaux a casa del armero, donde permaneció de treinta y cinco a cuarenta minutos.

Después fue al Crédit Lyonnais, donde se detuvo diez minutos, regresando a su casa, de donde salió en seguida, dándole orden de conducirla a La Figaro.

Allí llegó a las cinco y cinco y cinco minutos.

Mme. Caillaux entró en el edificio y le ordenó que esperase.

El abogado M. Chenu pregunta al testigo: ¿Es cierto que Mme. Caillaux le encargó que se quitase de la gorra la escarapela tricolor?

Cartier contesta que, en efecto, le hizo ese encargo, diciéndole que, como se dirigía a La Figaro, no quería que la escarapela hiciera que fuera reconocido el auto durante su espera en la puerta del periódico.

El director de La Figaro.

M. Du Mesnil, director del periódico La Figaro, dice que el día 13 de marzo admitió a M. Caillaux, director de L'Intransigeant, una copia del documento firmado por M. Fabré.

Advertió de ello a M. Caillaux, y la acusación que estaba presente, aludió a la publicación de otros documentos; pero no hizo referencia alguna al informe de M. Fabré.

Declara Mme. Estradère.

La redactora de La Figaro Mme. Estradère, de Mesange-Estradère dice que algunas semanas antes del drama oyó quejarse a madame Caillaux de que Mme. Gueydan, primera mujer de M. Caillaux, iba ofreciendo cartas por las redacciones de los periódicos, y a M. Calmette.

Para calmarla, Mme. Estradère le dijo que eso no era cierto, y que lo que ella sabía era que M. Calmette ofreció a Mme. Gueydan 30.000 francos por las cartas; pero ella rechazó.

Dice que ella era amiga de Calmette, y para demostrarlo les una carta de pésame que le escribió Calmette.

El abogado M. Chenu pregunta de qué fecha es la carta, y Mme. Estradère dice que es del año 1913.

Interrompe Mme. Caillaux a los testigos, diciendo que supo por ella que Calmette, de acuerdo con Mme. Gueydan y la Princesa de Mónaco, preparaba la publicación de las cartas.

Añade Mme. Estradère que no se trataba de cartas, sino únicamente de la que fue publicada y estaba firmada por M. Calmette.

Descanso.

Se interrumpe la sesión breves momentos, y se reanuda a las tres y diez.

Mme. Chartrán.

La lista se reanuda con la declaración de madame Silvia Chartrán, la cual, a propósito de las cartas, dice que, no solamente ignoraba que Calmette tuviese intención de publicarlas, sino que ni aun sabía que existían.

Al terminar su declaración Mme. Chartrán le pregunta el presidente:

—El sábado 14 de marzo, ¿no anunció usted a Mme. Caillaux la publicación inmediata del documento redactado por el fiscal Fabré?

Mme. Chartrán dice que así lo había oído decir a varias personas; pero que Mme. Caillaux lo sabía desde el viernes por la noche.

Mme. Caillaux interrumpe diciendo:

—Me lo dijo el director de La Figaro.

Isidoro de Lara.

Este compositor de música refiere que el día 14 de marzo almorzó con la Princesa de Mónaco, Mme. Caillaux y Mme. Estradère.

Se habló durante el almuerzo de las negociaciones entabladas por M. Gaston Calmette con Mme. Gueydan para obtener con ella una entrevista y obtener las cartas íntimas que el director de La Figaro deseaba.

Mme. Estradère aseguró que a ella le había ofrecido M. Calmette una suma de dinero para que le procurase aquella entrevista, de la que se prometía obtener las cartas privadas de referencia.

Añadió Mme. Estradère que se negó en absoluto a aceptar la proposición de Calmette.

Lara dice también que tiene el convencimiento de que Mme. Caillaux no tenía idea premeditada de realizar un atentado contra M. Calmette; pero que las cosas que le refirió madame Estradère le impresionaron de tal modo, que la pusieron en trance de hacer lo que hizo.

M. Eugenio Morand.

En análogo sentido se expresa a continuación el literato M. Morand.

Este habla principalmente de lo mucho que Mme. Caillaux temía la publicación de la correspondencia privada de que tanto se ha hablado.

M. Pierre Mortier.

Comparece a continuación el director del Gil Blas, M. Mortier.

Refiere que por uno de los redactores de su periódico se enteró de que las cartas privadas de M. Caillaux habían sido ofrecidas a varias redacciones, y cayeron, finalmente, en manos de M. Calmette.

En general, la declaración del director del Gil Blas es muy favorable a Mme. Caillaux.

M. Paul Painlevé.

Se limita a referir que tenía conocimiento de la existencia de unas cartas íntimas y de gestiones realizadas para su publicación.

M. León Bailly.

El director de L'Intransigeant, M. Bailly, dice que conocía el informe del fiscal Fabré, y no pensó en utilizarlo.

Añade que está seguro de que M. Calmette no tuvo nunca el propósito de dar publicidad a las cartas privadas que se dice poseía.

Ni siquiera pensó publicar el informe del fiscal Fabré, documento que consideraba muy peligroso para la política francesa.

Termina la sesión.

PARIS. Declara el redactor de La Figaro M. Augusto Avril, y dice que jamás ha dicho que su periódico fuera a publicar documentos que tuviera en reserva.

Protesta ahora, como protestó antes, del juez de instrucción.

Manifiesta que Caillaux le abordó un día y le dijo que M. Calmette tenía que suspender su campaña, pues estaba decidido a que así ocurriera, no ocultándole que tiraba bastante bien.

Caillaux se adelantó entonces y dice que no recuerda semejante cosa.

El presidente corta el incidente.

Declara a continuación el director de L'Intransigeant y manifiesta que jamás había visto el informe de M. Fabré y que tampoco supo nunca nada relacionado con cartas íntimas.

Declaran otros dos o tres testigos, que hacen manifestaciones de escaso interés, y se levanta la sesión a las cinco y media.

A la salida.

A la salida de M. Caillaux se hizo una falsa maniobra para permitir a aquél que saliera sin ser visto.

Muchas personas fueron, como de costumbre, hacia la plaza de Antin, mientras que M. Caillaux salía por otra puerta que da al bulevar Palais.

En la calle se advierte bastante animación. Se organiza una manifestación, gritándose ¡Abajo Caillaux!

Los manifestantes son rechazados por la Policía hacia el Puente Neuf, originándose muchas protestas.

Se produce con tal motivo un gran tumulto, y la Policía reparte algunos palos.

Por fin la manifestación se disuelve, y Caillaux, en su automóvil, se aleja precipitadamente de allí.

BONNAT

LOS INVENTORES Y SU INSTITUTO

¡Nos falta un tornillo!

Labor hecha y labor por hacer.

Mientras realizamos unas pruebas de varios aparatos inventados que al Instituto Nacional aportan varios inventores—aparatistas, útiles y dignos de ser conocidos por el mundo,—hablamos a los inventores españoles en general y al público que sigue esta campaña en particular de extremas reducciones con dicho organismo.

Una de las cosas que más me han preocupado al lanzar la idea de la fundación del Instituto, ha sido la publicidad en el extranjero de todo lo que se refiere al nuevo centro y a los inventores que desean conocer aquí.

Pero, ¡muy importante para los inventores, por lo mismo que sus trabajos no son parámetros nacionales ni la explotación de sus inventos ha de reducirse a España solamente, el hecho de que las noticias de ellos pasen la frontera rápida y eficientemente.

Esto es un problema, porque la sensibilidad, lo empiezo, lo maravilloso, siempre es noticia que se apresuran a recoger y transmitir los correspondientes. Pero ¿de la simple noticia, curioso o relativamente pequeño, harían caso?

Tal vez no, y mi deseo era conseguir también facilidades para eso, y sobre todo la seguridad de que lo pequeño como lo grande sea conocido en todo el mundo, de polo a polo.

La casualidad me ha deparado un elemento para eso que no tiene precio: una persona de gran relieve, activísima, incansable, entusiasta hasta el sacrificio, que reside en el extranjero casi todo el año, y que se encarga ya de verter al francés, al inglés, al alemán y al italiano las noticias de los inventos españoles dados a conocer por mí y todas las relativas al pretendido Instituto Nacional.

Las crónicas de La Correspondencia de España serán, por consiguiente, reproducción de los grandes periódicos extranjeros, de París, Londres, Berlín y Roma, y el nombre de los inventores españoles, que antes no era conocido más que por sus íntimos, sonará en todas partes.

Y como allí interesan más que aquí—por ahora al menos—los inventos y las cosas nuevas y prácticas: porque esa es la única lotería a que juegan los capitalistas extranjeros, surgirán de todas partes los compradores de patentes y las empresas que necesitan el invento.

Calculen, pues, nuestros inventores lo satisfeco que me encontrare al poder contar con un elemento tan valioso, tan identificado con nosotros y tan útil para la nueva fundación, que puede, dentro de un lapso muy breve de tiempo, ser conocida en todos los centros financieros del orbe.

Los inventores, por lo tanto, están de enhorabuena. Hablar aquí de sus obras es referirlos al mundo entero. Contar sus trabajos, es ofrecerlos al mercado mundial.

¿Quién es esa persona y desinteresado persona que servirá un grande presta al pobre, al humilde, al siempre desahogado inventor español?

En su día la sabrás. Bástete por ahora saber que es una cosa sola, por su espíritu, por su cultura y por su amor a la patria.

PERO HAY MÁS.

En España, ¿por lo menos en Madrid, no

se conoce una revista cinematográfica que se dedica en Londres a reproducir todos los inventos, novedades científicas y descubrimientos de importancia que se realizan en el mundo.

Esa revista, como otras que se dedican a cultivar simplemente las actualidades mundiales, por todas las grandes capitales europeas y americanas, porque se proyecta en todas partes.

Pues bien; en esa revista científica, cinematográfica, irán sucesivamente figurando nuestros grandes inventores con sus aparatos. Y los experimentos de un invento, hechos en Madrid, los corrientes y comunes del Instituto Nacional, y todos aquellos actos que tengan por base un descubrimiento o una innovación en cualquier ramo de la ciencia, serán impresionados por el correspondiente de la Casa, que es otro entusiasta del Instituto, otro artista español que en los artes gráficas honra a su patria.

He aquí, pues, cómo el nuevo organismo va logrando sus fines, ensanchando su campo de acción y conquistando elementos inestimables, que han de resolver el principal problema del inventor, que es la propaganda de su obra.

No queda más que un puntito resolver. Y ese es el que no lo resuelve en España ningún inventor.

El del género para pruebas de aparatos que están por construir. ¿Quién lo da? ¿Dónde está el Mecenas, el filántropo, el héroe, que lo anticipa?

Disponemos de algo equivalente. De algunas Compañías, Casas y talleres que nos brindan con elementos determinados y materiales para aquellas pruebas que se refieren a objetos de su ramo, lo cual en algunos casos puede ser algo, aunque no todo lo que se pretende.

Pero de capital para eso, todavía no. ¿Lo tendremos?

Con el tiempo la tendremos también. ¿Cómo no si el inventor es, como ya dije, un creador de riqueza?

Baste que quieran, y por ahora se ve que quieren, varios de los inventores que se han apresurado, llenos de fe, a adherirse al Instituto Nacional.

De acuerdo varios de los imaginativos y algunos de los experimentales, entre los que hay firmas de gran relieve, hombres de singulares disposiciones, verdaderos genios—por no decir primeros espaldas, ahora que les ha entrado a ciertos escritores la fiebre del andamanismo—, por eso de acuerdo, repito, esos elementos pueden en muy poco tiempo darnos un invento cualquiera, pequeño, pero útilísimo, de los de fácil salida, que sea de todos y no sea de nadie más que del Instituto Nacional.

Y ese invento sencillo, caprichoso, producto de la concurrencia de varios ingenios, puede ser el punto de partida de la nueva Sociedad, el capital inicial para pruebas, oficinas, bibliotecas, talleres, exposiciones y ayuda de inventores sin recursos; para certámenes públicos, estudios combinados entre inventores que coinciden en algunas ideas y para perfeccionamientos de inventos incompletos, que no tienen valor industrial, por deficiencias que pueden ser subsanadas fácilmente dentro de la misma Sociedad de inventores.

Esa idea, que rebota al espíritu tan culto y tan privilegiado como D. M. Alberto de Palacios, puede realizarse a muy poca costa, tal vez en brevísimo día.

¿En qué consistiría el invento?

—En lo que los socios del Instituto acuerden en cualquier pequeña que tenga fácil salida.

Un gran público ha de que acuda de todas partes, una multitud que debe ser fortuna a un invento así, sumamente sencillo, sin complicaciones ni dificultades. A un invento simpleísimo, que está al alcance de todos los hombres.

No hizo más que fabricar un tornillo más plantado, más afilado que los antiguos, que eran casi romos, y con eso solo ganó millones. Es decir, que con idear un tornillo que fuera impenetrable a la herradura, resolviera de plano el problema de la vida.

¿No hay entre mis inventores alguno capaz de hacer algo por el estilo, aunque no sea más que para que la gente no diga que nos falta un tornillo?

P. ROIG BAYLIER

ACADEMIAS MILITARES

Artillería.

SEGOVIA. (Martes, noche.) En los exámenes de ingreso aprobaron el segundo ejercicio:

D. Jaime García Laurem y D. Ignacio Martínez Lacort.

Aprobaban el cuarto ejercicio teórico:

D. José Jaime Alba y D. Ovidio Rodríguez López.

Aprobaban el cuarto ejercicio práctico:

D. Juan Pell Mase, D. Luis Gálvez Castro y D. José Arias García.

Aprobaban el quinto ejercicio práctico:

D. Jorge Fausto Ruiz y D. Ramón Rodríguez Arzujo.

Aprobó el quinto ejercicio teórico:

D. Jesús Aguirre Sierres.

Ingenieros.

GUADALAJARA. (Martes, noche.) Han sido aprobados en el segundo ejercicio:

D. Estanislao Rolando Pera, D. Senén Anzo Mazon, D. Angel Toranzo Montero, D. Luis Sanabria Núñez, D. José Pitar Ruiz, D. Antonio Igualada Colodado, don Juan Muñoz Crespo, D. Enrique Sureda Roig, D. Eugenio Brutinel Roldán, D. Antonio Vila Ramón, D. Luis Noriega González, D. Francisco Maldonado de Meer, don Ricardo Echegarria Barceló, D. Ignacio Sanabria Pardo, D. Manuel Albornoz Criado, D. José María Rivero Aguilar, D. Javier Lavilla Benquer, D. Arturo Jiménez Hernández, D. Marcelino Ibero Barceló y D. Juan Miguel Server.

Cuarto ejercicio práctico:

Don Alfredo Daguino Bernabeu, D. Salvador Alarín Soriano, D. Jesús Lajencia Alamo, D. Luis Rosa Miranilla, D. Antonio Cabrería Heredia, D. Luis Muñoz Berter, don Jesús Clara Miquel, D. José Santos Pla y D. Manuel García Ovies.

Cuarto ejercicio oral:

Don Juan García San Miguel.

Quinto ejercicio oral:

Don Antonio Martínez Piqueras, D. Rafael Miranda Dávalos y D. Antonio Llerenas Sierres.

Intendencia.

AVILA. (Martes, noche.) Han aprobado el primer ejercicio:

D. Feliciano Gómez Muriel, D. Francisco Astorga Alarcón, D. Carmelo Medrano Izquierdo, D. Francisco González Rodríguez, D. Julián González del Val, D. Antonio Rodríguez Álvarez, D. José Díaz Espada, don Manuel Bermejo Rico, D. Gerardo Miranda Barredo, D. José Vito Pelela, D. Manuel Dávila Hugué, D. Joaquín Linares Amagos, D. Bienvenido Arnau Balvicero, D. Moisés Romeralo González, D. Enrique Rueda Pérez, D. Bartolomé Sanpote Arbos, D. Antonio Martín García, D. Cecilio Martínez Hidalgo, D. Guillermo Besoldina Paldó, D. Julio Meléndez Marchado, D. Francisco Illano Díez, D. Juan Montalbán Ramos, D. Alfonso Shelly Echalmé, D. Fernando Pallé Dalmáu, don Manrique Gómez Camacho, D. Francisco Pollat Castañeda, D. Antonio Criado Molina, D. Elias Andaré García, D. Alvaro Villoria Campuz y D. José Jiménez Arenas.

Aprobaban el segundo ejercicio:

Don Gorgonio López Molina, D. Moisés Romeralo Gómez, D. Eulogio Cornejo Pérez, D. Aureliano Parejo González, D. Enrique Rueda Pérez, D. Antonio Novés, D. Fernando Fernández de Córdoba, D. José Martínez Esparza, D. Luis Cullós Espejo y D. Graciano Gómez Martínez.

Aprobaban el cuarto ejercicio teórico:

Don Francisco Sánchez Oliva, D. Luis Espinosa Biondes, D. José Arrieta Valle, don Timoteo Castillo Gregorio y D. Fernando Gorrizaga Corrales.

Aprobaban el quinto ejercicio teórico:

Don José Colino de Blas, D. Daniel Peinado Ruiz, D. Eduardo Casanó Peranduz, D. José Bernal de la Morona, D. Celestino Urbano Riego y D. Antonio Fernández Aragón.

AVILA. (Martes, noche.) Aprobaban el cuarto ejercicio práctico:

Don José López Pascual, D. Fermín Gala Rodríguez, D. Santos Saramaría González, D. Ignacio Aníbal Ochoa, D. Diego Suso Salas, D. Luis Fabra Morales, D. José Calvo García, D. Francisco Pastor Horta y don Julio Morando Sánchez.

Aprobaban el quinto ejercicio práctico:

Don Gabriel Fernández Culeyas, D. Manuel Arias Larza, D. Francisco Lupiano Méndez, D. Nicolás Robles Verrino, D. Ramón Nieto Sesi.

Caballería.

VALLADOLID. (Martes, noche.) Aprobaban el segundo ejercicio:

Don Virgilio Gutiérrez Ayala, D. Rafael Cabanillas, D. Julio Baillo Jaborés, D. Antonio Álvarez Rubio, D. Casiano Belluso, don Ignacio Ballellas, D. José Riera Carlos, don Ignacio Pérez Álvarez, D. Angel Portas Riera y D. Manuel Tena.

Aprobaban el cuarto ejercicio práctico:

Don José San Miguel, D. Francisco Sidio, D. Carlos Ferrás, D. Luis Jaldés, D. Juan Izquierdo, D. Carmelo Burgos, D. Eduardo Gueyran, D. Alfredo Gutiérrez, D. Julio Álvarez y D. Francisco Alvarez.

Aprobaban el cuarto ejercicio oral:

Don Francisco Urdiales Miranda, D. Crisólogo García Velasco, D. Ulpiano Chamorro Román, D. Angel Carvajal Santos, D. Gonzalo Fernández Córdoba, D. Julio González Guzmán y D. Antonio Marid Díez.

Aprobaban el quinto ejercicio práctico:

Don Manuel Iriarte San Pedro, D. Rodrigo Comel, D. Enrique Montero y D. Juan O'Donnell.

Aprobaban el quinto ejercicio oral:

Don Tarbilla Villanueva Sánchez y D. Ignacio Sánchez Tabla.

Infantería.

TOLEDO. (Martes, noche.) La última tanda que ha aprobado el primer ejercicio es ésta:

D. Alejandro Calvo Montiel, D. Saúl González López, D. Luis Ores Bial, don José de Matos Pantoja, D. Francisco Zamora Medina, D. Nicolás Barreda Vilasagui, D. Leopoldo Aguilar Mora, D. Luis Apellido Miranda, D. Emilio Pancha Hernández, D. Rufina Roig Martín, D. Nicolás Justo Samsa, D. Mario Bobadilla, D. Bernardo Gurmecio Flores, D. Antonio Fuentes Casagares, D. Miguel Calderón Espinar, don Joaquín Martínez Osende, D. José Algales Cuesta, D. Jaime Gil Meljato, D. Manuel Sabinas Vicente, D. Miguel Camilo Marcella, D. Luis María Picornell, D. Manuel Rodríguez, D. Nicolás Suárez Cantón, D. Rafael Pérez Aldeanove, D. Francisco Morey Laplante, D. Roberto Irigoyen Díaz, D. Joaquín Francisco Samsa, D. Manuel García Vallejo, D. Jesús Arzávala Román, D. Basilio Argueta Rugar, D. Filadelfo Carriero Residos, don José Spón García, D. Antonio Fernández Salas, D. Joaquín Coronado Llaao, D. José Rodríguez Fernández, D. Julio Alilla Vigil, don Luis Arzola Madera, D. José María Pascual Baltha, D. Camilo Rintor Julia, don Ricardo Huguete Repunza, D. José Elías Jiménez, D. Antonio Depao González, D. Manuel García Mendiala, D. José Muñoz Quirós, D. Juan Escudero Soriano, D. Miguel Rodríguez de Velasco, D. Rafael de San Pedro Benito, D. Ernesto Ramos Molina, D. José Mantón Jiménez, D. Juan Morabata Castañeda, D. Carlos Ponce de León Conesa, D. José Aguilar de la Maza, D. Enrique Andrés Rodríguez, D. Emilio Salvador Altadill, D. Mariano Bernades Benedit, D. Pedro Valde Marañel, D. Cesáreo Donavilla, don Lucas de Mengo Rado, D. José Malero

Martinez, D. Antonio Luygues de la Torre, D. José María Vales, D. Antonio Villanueva Villan, D. Alejandro Sierra de Silva, don Federico García Langes, D. José María González Tullas, D. José Sanz de Diego, don Rafael Muñoz García, D. Pedro Calbera Sotillo, D. Manuel López García, D. Luis Acevedo Román, D. José de la Rubia Trujillo, D. Pedro Román Santalla, D. Andrés Martín Laxaro, D. Jesús Calado Belmonte, D. José Romo Linares, D. Manuel García Gómez, D. José Beltrán Talens, D. Felipe García Pareda, D. Luis Castro Romero, D. Rodrigo Pastor Caplaine, D. José Miguel Ojeda, D. Antonio Acuña Carballar, D. Domingo Salvatierra Molina, D. Manuel Domingo Anau, D. Alfredo Sanz Pajón, D. Clemente Lavilla López, D. Enrique Tello Tello, don Florentino Alonso Murga, D. Gregorio Hiva Romeo, D. José Feros Lacasa, D. Subas de Hores Doricool, D. Angel Martín Marín, D. Antonio López de Haro, D. Juan Parra Fernández, D. Arturo García Tarrasa, don Félix María Vera, D. Julián Garmullaga Díaz, D. Manuel Martín Ruiz, D. Joaquín Martín Rivera, D. Julio García Cuadrado, D. Carlos Cid Sánchez, D. Faustino Ceta San Martín, D. Ignacio Figueras Pérez, don José Arguido Izaguirre, D. Juan José Núñez Ortega, D. Ambrosio Restón de Cuadra, don Juan Castellano Gallego, D. Sebastián Martín Díaz, D. Juan Solano Alvarez y D. Rafael López Villacano.

Aprobados en el cuarto ejercicio teórico:

D. Fernando Gómez Alarín, D. Arturo Rodán Lafuente, D. Virgilio Aguado Martínez, D. José Danasco González, D. Emilio Pérez del Cerro, D. Diego Jiménez Rangel, don Francisco Toboí Martínez, D. Andrés Real Muñoz, D. Jerónimo Fábregas Caranti, don Julio Almansa Díaz, D. Pedro Valls de la Torre, D. Alvaro Ortiz Urra, D. Gregorio Pérez Velasco, D. Vicente Chofe Chofa, don José Medina Marión, D. Eladio Félix de Vargas, D. José Sánchez Caballero, D. Manuel Villar Gil, D. Manuel Unillán Barrutel, don José González Buchiler, D. Rafael Castillo Frutos, D. Ramón López Viso, D. Ricardo Vera Salas, D. Guillermo Candón Calatayud, y D. Federico de la Puente Magallanes.

Aprobaban el quinto ejercicio teórico:

don Juan Chirivella Soriano, D. Rafael Carrasco Calderón, D. Cecilio Guillard del Virlo, don Manuel Fernández Capalleja, D. Luis del Amo Peris, D. Manuel Tréjo Alonso, D. Roberto Chacel Rodríguez, D. Manuel Alonso García Domínguez, D. Juan Villar Lopeño, D. Luis García Cano, D. Manuel Rivero Corral, D. José Lodo Rodríguez, D. Eduardo Agtella Jiménez Coronado, D. José Borneu Pacheco y D. Manuel de la Gándara San Esteban.

TOLEDO. (Martes, noche.) Aprobaban el segundo ejercicio:

Don José Valdes Guzmán, D. Juan Román Barón, D. Pedro Alonso Jiménez, D. Miguel de Zayas de Bobadilla, D. Eustaquio Pardo Urdilla, D. Joaquín Robert Ferrández, don Antonio de Zayas de Bobadilla, D. Antonio Plascencia, D. Julio, D. José Rosado Núñez, D. Luis Masetti Barcel, D. Agustín Lázaro Alvarez, D. José Rodríguez Valero, D. Manuel González Reguerat Baylli, D. Segundo Pita Lasanot, D. Javier Gamacho Calderón, D. Julián Fernández Moreno, D. Ramón Albaladejo Gálvez, D. Meirino Villanueva Fagundes, D. Miguel Valentín Pastrana, don Teodomiro Herrero Carranza, D. Pablo Pérez Paves, D. Nicolás Fernández de la Torre, D. Salvador Vinierra Rebol, D. Pastor Pardo García, D. Rafael Muñoz Lorente, don José Medina Fillel, D. Juan Herrera Daza Arredondo, D. Manuel Tamayo, D. Indalecio Muñoz de Olazeta, D. José Miralles Bolevarría, D. Manuel García Espallargas, don Cipriano Pacheco Morán, D. Ramón García Reguera, D. José Jaime Marqués, D. Roberto Vázquez Peme, D. Joaquín Rosalbal Fuster, D. Diego Martínez Muñoz, D. Luis Suárez Cantos, D. Francisco Pérez Enjardo, don Pedro Fernández Tamames Carbal, D. Luis Trujillo Ramos y D. Juan García García.

Aprobó el tercer ejercicio D. José Marqués Palleco.

Aprobaban el cuarto ejercicio práctico:

Don Enrique García Lasierra, D. Manuel Villalba Medina, D. Rodrigo García Bueres, D. Miguel Rodríguez Berrazana, D. José Valero Coll, D. César Caba Roca, D. José Casas Sánchez, D. Enrique Ramos Cuervo

Informaciones de provincias

Hace cincuenta años

Relatos de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
22 de julio de 1884.

Leemos en un periódico de Valencia lo siguiente, acerca de los propósitos del señor Dombón, inventor de un aparato para volar: «Podemos asegurar que el Sr. Dombón no verificará por ahora ascensión alguna. Es por lo tanto prematuro cuanto se ha dicho sobre ello. Lo que hay de cierto es que el Sr. Dombón verificará un experimento á primeros de agosto, que no será nada, después del cual el pájaro quedará poseído y en su lugar descansará hasta la primavera del año 65. Cuando se hable y escriba fuera de lo que llevamos dicho, debe acogerlo el público con reserva, porque el Sr. Dombón no es hombre que hace las cosas de cualquier manera y á la buena de Dios. Así, pues, hoy por hoy, nadie puede tener sobre este asunto noticias más fidedignas que nosotros, y en ese concepto, procuraremos decir al público la verdad de cuanto ocurra.»

EL VERANO DE LA CORTE

Paseo en automóvil.

SANTANDER. (Martes, noche.) Las Reinas Doña Victoria y Doña Cristina pasaron juntas en automóvil, llegando hasta cerca del balneario de Puente Viejo.

El Rey y los marinos cubanos.

Su Majestad el Rey recibió á los marinos cubanos del crucero *Patria*, que le cumplimentaron, con el ministro de Cuba.

Jugando al ajedrez.

Esta tarde estuvo S. M. el Rey durante largo rato en el campo real de la Sociedad de tenis, tomando parte en el juego con algunos socios.

El santo de la Reina.

Los dibujos colocados á la entrada del Palacio de Mazarin se llenan de firmas con motivo del santo de la Reina.

El banquete que se celebró en Miramar resultó brillante.

El ministro de Cuba, en elocuentísimo discurso, brindó por la fraternidad entre españoles y cubanos.

Cantó un himno de gratitud por las atenciones recibidas.

El crucero «Patria».

El crucero cubano *Patria* permanecerá en el puerto varios días.

El conde de San Diego.

Contando en el mismo estado de gravedad al conde de San Diego.

Los Reyes envían constantemente telegramas preguntando por su estado.

Firma del Rey.

SANTANDER. (Martes, noche.) Hoy ha firmado el Rey las disposiciones siguientes: PRESIDENCIA.—Decreto declarando condecoración oficial la medalla conmemorativa de la batalla de Chiclana.

—Derogando el párrafo primero del artículo 160 del Código de Justicia militar y creando un juzgado civil de primera instancia en Ceuta.

GUERRA.—Nombrando vocal del Consejo de Administración de la Caja de Huérfanos de la guerra al general D. Luis Espoleta Contreras.

—Proposición para el mando del regimiento de Infantería de Saboya al coronel don Eduardo Castell Ortuño.

HACIENDA.—Concediendo un crédito extraordinario de 800.000 pesetas al presupuesto de Fomento para los gastos que origine la concurrencia de España á la Exposición de Panamá.

—Idem créditos de 27.000 pesetas al presupuesto de Gracia y Justicia para el pago de bulas al arzobispado de Valencia y varios obispos.

Los Reinos en el Sardinero.

SANTANDER. (Martes, noche.) Esta mañana SS. MM. las Reinas Doña Victoria y Doña Cristina, acompañadas de la duquesa de Medinaceli, pasaron en carruaje por el Sardinero y visitaron á los Infantes hijos del Infante D. Carlos.

La Infanta Isabel

En Zamora.

ZAMORA. (Martes, tarde.) A la una menos cuarto de la madrugada de hoy llegó á esta capital en automóvil, procedente de Orense, S. A. la Infanta Isabel, acompañada de su dama particular, señorita Jerrán de Lia, y de su secretario tesorero, Sr. Coello.

A Puebla de Sanabria, límite de la provincia, salieron á recibir á la augusta señora los señores gobernador civil de la provincia, senador del reino D. Mateo Silveira, jefe de la Guardia Civil é ingenieros de obras públicas.

Después de la hora intempestiva de llegada á Zamora, numeroso público, situado á las puertas del Hotel Comercio, en que se hospedó la Infanta, le dispensó un entusiasta recibimiento, dándole numerosas vivas por espacio de más de una hora.

S. A. la Infanta Isabel volvió obligada á salir á las balcones de la fonda, saludando al público con amistosos de afecto y agradecimiento.

Visita á la catedral.

A las diez y media S. A. la Infanta Isabel, acompañada de su dama particular, gobernadora de su vida, y otras autoridades, se trasladó en coche á la catedral, siendo recibida en el altar de la misma por los diputados á Cortes de esta provincia Sres. Galaz, Cid y Jovera Murrián.

Una vez en nuestro primer templo, ofició una misa armonizada el vicario capitular (se de vacante) D. Gaspar de Andrés, que fue oída con gran devoción por S. A. la Infanta Isabel. Terminada la misa, el señor vicario dió á adorar á la Infanta y á las autoridades la bendita Cruz de Carne.

Después visitó el coro de la catedral, viendo los ricos tapices y suntuosas joyas que se encierran en tan hermoso templo.

En la Magdalena.

S. A. visitó la iglesia de este nombre, llamando mucho su atención el pórtico de la misma, que es antiquísimo y de un gran mérito artístico.

En el Hospicio.

A la entrada de este hermoso edificio, Su Alteza fue recibida por la superiora del mismo, quien le enseñó todos los departamentos de los asilados.

La banda provincial tocó la Marcha Real, y durante su breve visita interpretó escogidas piezas de su repertorio.

S. A. hizo grandes elogios de la limpieza que reina en el Establecimiento.

En el nuevo Instituto.

A la una de la tarde visitó el nuevo Instituto que habrá de inaugurarse en el próximo curso académico, obra que es debida al senador del Reino y presidente del Tribunal de Cuentas del Reino, Sr. Requejo, hijo de esta provincia.

Un banquete.

A las dos de la tarde celebró un banquete en el Hotel del Comercio, al que han sido invitadas por S. A. la Infanta Isabel todas las autoridades.

Llegada de un título.

Con el fin de cumplimentar á S. A. la Infanta Isabel, acaba de llegar á esta capital el excelentísimo señor duque de Sotomayor, acompañado de su esposa, hermana y hermano señores marqueses de los Arcos.

En la fonda del Suizo, en que se hospeda, ha sido recibido por multitud de electores del partido de Benavente.

Visita al puente de Requejo.

Esta tarde ha salido la Infanta Isabel, en unión de su dama de compañía, secretario-tesorero y autoridades, para el puente de Requejo, que se halla enclavado entre los pueblos de Pino y Villalpardo, pertenecientes á los partidos de Alcañices y Bermillo de Sayago.

Dicho puente, que es una obra colosal y de las mayores de España, mide una longitud total de 105 metros, y el arco único que lo forma, 120, hallándose á una altura de más de 100 metros sobre el nivel del río. Lleva el nombre de Requejo, porque esta grandiosa obra fue debida á la iniciativa del político que lleva igual apellido, y que representó en Cortes muchos años los distritos de Alcañices y Bermillo de Sayago, especialmente este último.

Banquete en el puente de Requejo.

Después de visitar S. A. la Infanta Isabel el puente de Requejo se celebró un banquete de 30 cubiertos, para las autoridades.

Este banquete, que se ofrece á S. A., es costeado por nuestro Ayuntamiento.

El regreso de S. A. y autoridades á esta capital tendrá lugar á las ocho y media á nueve de la noche, pues á esta hora se celebrará otro banquete á una en el Hotel del Comercio.

S. A. quedará satisfechísima de su estancia en esta capital.

Una verbena.

En el ameno y delicioso paseo Avenida de Requejo se celebrará esta noche, de diez á doce, una animada verbena, que será amenizada por la banda del regimiento de Toledo.

Iluminación.

Esta noche serán iluminados todos los edificios de la población y en los oficiales se han puesto colgaduras y ha ondeado la bandera nacional.

Teléfono.

En el Hotel del Comercio, en que se hospeda la Infanta, se ha instalado el teléfono y puesto en comunicación con el Intermunicador, para que pueda comunicarse con sus sobrinos los Reyes de España, que residen en Santander.

Noticia no confirmada.

Dicese que esta tarde, en el tren rápido, llegará el senador y presidente del Tribunal de Cuentas del Reino, D. Federico Requejo, para cumplimentar á S. A. y acompañarla en su visita al puente Requejo.

Esta noticia no ha podido confirmarla.

Recepción en la Diputación.

Mañana, á las diez, se celebrará en el palacio de la Diputación provincial recepción oficial, presidida por S. A. la Infanta Isabel, á la que han sido invitadas todas las autoridades.

Salida de S. A.

La Infanta Isabel saldrá mañana de esta capital á las tres de la tarde para llegar á Salamanca á las cinco.

Pernoctará dicho día y el siguiente en Salamanca.

ANDALUCÍA

La del monumento á Ferrer.

SEVILLA. (Martes, noche.) El Ayuntamiento de La Puebla, junto á Coria, comunicó que ha tomado el acuerdo de adherirse á la petición de que sea derrocado el monumento á Ferrer y suplica al gobernador civil de curso al acuerdo.

Muertos á tiros.

En el pueblo de Aradid habido tenido el barbero Antonio Saborido rozamientos con varios individuos por cuestiones de feudo. Para arreglar la cuestión se ofreció á inter-

venir como mediador el vecino Eusebio Rojas, y al efecto conferenció con el barbero; pero no sólo no se pusieron de acuerdo, sino que, agitada la cuestión, salieron desafiados á la calle, donde Rojas hizo tres disparos sobre Saborido, ocasionándole la muerte.

Incendios en los cortijos.

Ayer y hoy se han declarado incendios en el cortijo de Santa Eufemia, del término de Mairena, en las fincas Valcárcel y Alcañizilla, del término de Coria del Río, y en la hacienda Alcomogalejo, del término de Constantina.

Este último es de importancia por las grandes pérdidas que ha ocasionado.

La Guardia Civil practica diligencias en averiguación de los autores de estos siniestros, que se supone han sido intencionados.

Belmonte en Sevilla.

En el tren correo de Málaga llegó Belmonte, siendo recibido en la estación por muchos amigos, que le acompañaron hasta su domicilio.

Dijo Belmonte que desistía de torrear en Aranjuez, pues desea descansar algunos días al lado de su familia.

Función benéfica.

BAILEN. (Miércoles, tarde.) Esta noche se celebró la función benéfica que debió celebrarse anoche y que fue suspendida por la lluvia.

En la función tomará parte la Banda del regimiento de Soría, que debía marchar hoy con la fuerza que vino para las fiestas del aniversario y que, con licencia del capitán general de la región, se queda un día más para tomar parte en la fiesta.

Pérdida

Anoche, en la Carrera de San Jerónimo, se extravió un paquete con varios productos de perfumería. Al que se lo haya encontrado... le felicitamos cordialmente, porque entre ellos iba una caja de Jabón de Heno de Pravia.

ASTURIAS

El Sr. Ortúño en Gijón.

GIJÓN. (Martes, noche.) Llegó el director general de Correos y Telégrafos, Sr. Ortúño, acompañado del gobernador.

Visitó el Ayuntamiento, de donde salió acompañado del alcalde y del conde de Revillagigedo para ver los salones de que dispone el Municipio para construir la nueva Casa de Correos.

Después el conde de Revillagigedo obsequió al Sr. Ortúño con un banquete en su finca Deva.

Por la tarde visitó los principales monumentos.

El conde de Revillagigedo solicitó del señor Ortúño que estableciera allí una sucursal de Correos y Telégrafos, y este último prometió hacerlo si la Junta de Obras edifica la casa para las oficinas.

Regresó á Oviedo por la tarde.

Mañana, en el rápido, sale para Madrid.

CINES Y VARIETES

HAZAÑAS DE

Rocambole

Mañana se estrenará en el

GRAN TEATRO Y CINEMA X

CASTILLA LA VIEJA

El general Aranz

AVILA. (Martes, noche.) Ha llegado el general Aranz, que realiza un viaje de inspección en las Academias militares, presenciando los exámenes de ingreso.

Permanecerá aquí tres días haciendo un estudio acerca de los ejercicios de ingreso en la Academia de Intendencia.

Preparativos en Avila.

AVILA. (Martes, noche.) Se dice que el próximo jueves llegará la Infanta Isabel.

Las autoridades hacen preparativos para que tenga S. A. un buen recibimiento, al que se asociará el vecindario.

Por los elementos aristocráticos de la colonia veraniega y buena sociedad de Avila se organiza una becerrada para el jueves próximo, á beneficio de la Liga antituberculosa.

Como es probable que dicho día se encuentre aquí la Infanta Isabel, se proponen los organizadores invitar á Su Alteza para que asista á la becerrada.

CATALUÑA

De toros.

BARCELONA. (Miércoles, tarde.) El sábado se celebrará en la Plaza de las Arenas una novillada con toros de Arrizbas, lidiados por Eusebio Puentes, Larita y Amadeo, protegido este último por los Gallos.

En la Plaza del Sport se celebrará una corrida con toros de Murube, que serán estoqueados por Torqueto, Celita y Belmonte.

Aún no se ha publicado anuncio oficial de la corrida que se decía se celebraría el domingo próximo.

En ella debía torrear el Gallo.

La Sra. Gabriela y José no han recibido contestación al telegrama que ayer remitieron, rogándole le pensara mucho antes de comprometerse á torrear en Valencia y Barcelona, dado su estado delicado de salud.

Esta madrugada su apoderado, D. Manuel Pineda, ha recibido un despacho de Rafael, diciéndole que mató un toro de Garvey, que fue bravísimo y noble; que estuvo colosal é incansable, tanto torreando como lidiando, sin resentirse de ninguna de las lesiones, y estando el Gallo muy satisfecho de su estado de salud y facultades.

Rogaba en el telegrama que se lo dijera á José.

En el resto del telegrama, y respecto á la corrida de Valencia, si bien Rafael no afirma su propósito de torrear el sábado próximo, se deduce que lo hará, y, por tanto, podrán apostar los aficionados de Valencia como está de facultades y salud el celebre diestro.

Nuevo partido.

Se indica al diputado por Figueras, señor Salvatella, como jefe del nuevo partido republicano federal que se proyecta organizar en Cataluña, en vista de la disolución del partido de Unión Federal Nacionalista Republicana.

Algunos del nuevo partido se oponen á la jefatura de Salvatella, por haber sido el primero de los que se adhirió al pacto con los radicales.

Los radicales.

Sigue el revuelo en el seno del partido radical con motivo del asunto de Domingo Gaspar (a) Pierre, agitador muy conocido, acusado de haber cobrado dos mil pesetas de la Policía.

Pierre ha escrito á un amigo, diciendo que vendrá pronto á Barcelona para dar un mitin en el cual justificará que dió un timo, á la Policía, de dos mil pesetas.

Al mismo tiempo delatará á otros correlligionarios que cobran de la Policía y del Gobierno.

El maestro Bretón.

Anoche, á las doce, en el expreso de Bilbao, llegó á Barcelona el maestro Bretón para dirigir la nueva ópera que se estrenará el día 30, titulada *Don Gil de las calzas verdes*.

Visa de Pich.

Esta noche, en el expreso, saldrá para Madrid, para asuntos de la Exposición Universal de Industrias Eléctricas, el ex alcalde interino Sr. Pich.

Después irá á San Sebastián, con objeto de organizar con los franceses el intercambio de noticias.

Asamblea agraria.

Se está organizando para los días 25 y 26 del presente mes una gran Asamblea social agraria en Berge, bajo la presidencia del prelado de la diócesis y de los diputados á Cortes y provinciales y autoridades de la comarca.

El día 25 se celebrará en aquella ciudad, con gran solemnidad, una gran misa, y después, en la Recoleta, dará una conferencia el padre Palau sobre la acción social del sacerdote en nuestro tiempo.

En el local del Fomento Católico se dará una conferencia acerca de las ventajas de ahorro y medios de fomentarlos, especialmente entre los niños de las escuelas.

En el local social del Centro Ferroviario se darán dos conferencias: una sobre los Sindicatos, Cajas rurales y Cooperativas, y otra acerca del Crédito rural, Cajas y Bancas agrarias.

Por la tarde, en el Casino de Berge, se celebrará un gran mitin, en el que se desarrollarán las siguientes temáticas:

«Necesidad de la agrupación en los tiempos actuales para la solución de los problemas sociales».

«El Sindicato agrícola como despertador de los labradores y promotor de sus intereses morales y materiales».

«Fuerza de la unión y necesidad, para los agricultores, de acudir á la Federación de Sindicatos».

«Ahorro, cooperativismo y previsión».

También se tratará de la unión de los Sindicatos en pro de la purificación del lenguaje.

El día siguiente, 26, en el Fomento Católico, se dará una conferencia para las mujeres, acerca del tema: «Liga de señoras para la Acción católica».

Dará esta conferencia la señora viuda de Miguel y Badia, presidenta de la Liga de Señoras de Barcelona.

En el centro parroquial también habrá conferencias especiales para los labradores.

La Canadiense.

Nos comunican de Lérida que en las obras que realiza la Compañía Canadiense han ocurrido durante el mes actual 22 accidentes de trabajo.

Robo sacrilego.

Dicen de Puigcerdá que del altar mayor de la iglesia parroquial de aquella población han desaparecido dos ángeles y algunos preciosos objetos del culto.

Agua de Cabreiroá

Bebidilla desaparecen los vientos de las embarazadas.

NAVARRA

Conato de manifestación.

PAMPLONA. (Martes, noche.) Los concurrentes á la verbena celebrada en Bestajira, formando grupos, salieron al paso de un tranvía, siendo diestros inmediatamente por la fuerza pública.

También fueron diestros ante la redacción del *Diario de Navarra*, adonde fueron dando gritos.

La verbena estuvo brillante y no hubo el menor incidente.

VALENCIA

Los tradicionalistas.

ALICANTE. (Martes, noche.) El próximo sábado, con motivo de celebrarse la fiesta onomástica de D. Jaime, se celebrará una velada en el Círculo Tradicionalista, y el mismo día aparecerá el primer número del semanario carlista *El Cabán*.

El alcalde retira su dimisión.

VALENCIA. (Martes, noche.) El alcalde ha conferenciado con los representantes en Cortes y concejales del partido sobre el acep-

taba la invitación que le hizo telegráficamente el ministro de retirar su dimisión.

Se convino en que la retire.

El obispo de Segorbe.

El obispo de Segorbe, como senador de esta provincia, ha aceptado el cargo de vocal en la junta magna del ferrocarril directo Madrid-Valencia.

La Junta se reunirá brevemente para tomar acuerdos.

Epidemia en los viñedos.

En los viñedos del término de Carlet apareció la epidemia del *black rook*.

El Consejo de Fomento interviene para su extinción.

Banqueta.

Se ha organizado un banquete en honor del Sr. García Sánchez.

Asistirán las autoridades locales y los señores Pinazo y Benlliure.

Círculo republicano.

ALICANTE. (Martes, noche.) Se anuncia para el domingo la inauguración del Círculo instructivo de la Juventud republicana.

Hablará en dicho acto el diputado á Cortes, y director de *El País*, D. Roberto Castroviejo, que llegará el mismo día.

Los viajes de «La Correspondencia».

ALICANTE. (Miércoles, mañana.) Llegó el tren botijo organizado por LA CORRESPONDENCIA. Esperábase un inmenso gentío, que acogió su llegada con vivas á LA CORRESPONDENCIA y al patriarca Mestre Martínez.

Este fué cumplimentado por numerosas Comisiones, trasladándose luego en coche al hotel en que se hospeda.

«El Popular», periódico alicantino, publica un artículo de entusiastas elogios para el hijo adoptivo de Alicante, Mestre Martínez, que tanto se interesa por el bien de esta población.

Créese que en breve se dará á una calle de la población el nombre del simpático patriarca.

CONTRA LA CALVICIE

existe solamente un verdadero remedio: «Elixir Jonass», del sabio doctor Jonas. Este incomparable preparado, de fama universal, para la caída del pelo radicalmente en pocos días, dando nueva vida á las raíces enfermas. De venta en las buenas Perfumerías y Farmacias. Pesetas, 10 la botella.

VASCONGADAS

La Exposición de Eibar.

SAN SEBASTIAN. (Martes, noche.) El Comité ejecutivo de la Exposición de Artes e Industrias de Eibar invitó á los representantes en Cortes de Guipúzcoa, al gobernador civil y á 100 alcaldes de la provincia para que visiten la Exposición el domingo y asistan á un banquete que se celebrará en su honor.

El ministerio de jornada.

Han comenzado las obras de reparación de la antigua Casa de Correos para instalar el ministerio de jornada.

Las regatas de Santander.

El Real Club Náutico enviará para las regatas que se han de celebrar en Santander los baidros *Patria*, *Pilusa* y *Paqueta*.

Las regatas de Bayona.

Para tomar parte en las regatas de Bayona marcharán los baidros *Dóniga</*

INFORMACIONES DE MADRID

DICTAMEN DE LA COMISION

EL PRECIO DEL PAN EN MADRID

La Comisión investigadora ha terminado su trabajo, al que se le ha dado hoy publicidad en la Casa de la Villa.

Es una labor seria e interesante la que han realizado los que la forman, y en ella se ven datos, juicios e impresiones, que tienen una importancia por sí mismos por personas de tan distintas representaciones como las que componían esa Comisión.

El dictamen ha sido dado por unanimidad, habiendo sido ponentes del mismo los Sres. Alvarez Aranz, Escobar y Asensio.

La importancia del dictamen nos lleva a reproducirlo íntegro.

El público le discutirá y comentará; nosotros nos limitamos a felicitar a los señores que componen la Comisión, y especialmente a su presidente, Sr. Alvarez Aranz, por la valentía con que han abordado las cuestiones y con que las han ofrecido al público, para quien en buena parte resultarán desconocidas.

He aquí el dictamen:

Constitución y funcionamiento de la Comisión.

El labor que nos fuera impuesto ha llegado a su fin.

Y al reflexar en este nuestro dictamen las impresiones que recogimos, los juicios que el estudio del problema del precio del pan nos inspiró, queremos empezar haciendo la salvedad que impone el carácter de la Comisión, la finalidad que perseguimos y el modo con que se cumplió su misión si a la resolución de la cuestión debatida consigue aportar fielmente datos por una parte, y por otra, la impresión recibida de la industria, no a través de cálculos, teorías y suposiciones, sino en el mismo terreno donde se desenvuelve y desarrolla.

Es probable, casi seguro, que hasta ahora no se haya llegado al estudio de la cuestión a que nos habremos de referir en la forma y condiciones en que la Comisión lo hiciera. Lo decimos porque no significa mérito alguno para ésta, porque obedeció exclusivamente a que, nombrada a requerimientos del Sindicato de la Panadería, se ha podido permitir hacer comprobaciones e investigaciones, que de otra suerte no hubieran podido realizarse, las cuales no podían eludir los fabricantes, sirviendo para orientarnos, no por referencias ni datos de segunda mano, sino por la vida de la industria, por la sensación personal que nos produjeron.

¿Cómo nació esta Comisión? ¿Cómo fue designada? Dignos, para que al mismo tiempo que queda establecida la personalidad que le corresponde y de momento podemos presentar, refresquemos el recuerdo de lo que, siendo pasado, debe estar tan presente, que no el olvido de arranque de lo último momento amolde.

El asunto de pan a domicilio, que, según antigua costumbre, se venía haciendo, fue suprimido por los fabricantes en el mes de abril último. Los repartidores, desposeídos de su medio de vida, protestaron ruidosa y airadamente, entre la simpatía del vecindario, que se veía también privado de un servicio al que se había acostumbrado hábitud. Los fabricantes razonaban su actitud, diciendo que el premio que daban a los repartidores venía a mermar su beneficio, si no llegaba hasta representar una pérdida en el negocio que explotaban.

Previamente al alcalde algo que, velando por los intereses del público, debía intentar que el beneficio que para el fabricante suponía la supresión del reparto llegase al consumidor.

Los comités populares se estrecharon ante la actitud de los fabricantes, quienes abiertamente se negaron a toda rebaja en el precio del pan, dando lugar al conflicto que por entonces estalló y que quedara sin resolver, que se mantuviera en pie para volver a presentarse con todas sus características de molestia para el vecindario en el momento que menos se esperaba.

Antes de que el conflicto del mes de abril se presentara con los tonos de su período más álgido, los fabricantes de pan, pretendiendo justificar o explicar su actitud, solicitaron del señor alcalde presidente del Ayuntamiento de una Comisión compuesta de representantes de distintos Centros para que investigara el precio del pan y emitiera informe acerca de la crisis por que atravesaba la industria panificadora. En el mismo mes de abril, precisamente, como el Comité de la Unión Mercantil, Industrial, Cámara de Comercio, Cámara de la Industria, Casa del Pueblo y un profesor de la Escuela de Comercio con carácter de contador, las cuales, en unión de los concejales que fueran designados por el señor alcalde, habían ese estudio.

Requeridos las entidades aludidas, nombraron a D. Antonio G. Escobar, D. Pedro Díaz González, D. Antonio Gómez Vallejo, D. Antonio Guerra Valencia y D. Ramón Asensio Borjón, y la Alcaldía, a D. José Sánchez Ardo y D. José Álvarez Aranz, como concejales y teniente alcalde, respectivamente, y además al Sr. Alvarez Aranz como presidente de la Comisión dictaminadora.

No debía la Comisión funcionar en condiciones de normalidad, y por eso no inició sus trabajos hasta que aquellas circunstancias pasaron.

El señor alcalde ofreció a la Comisión, para su funcionamiento en debidas condiciones, todos los elementos de la Casa municipal: sus salones, sus laboratorios, sus oficinas, delegando en ella su autoridad moral al objeto para que se había constituido, en la confianza de la imparcialidad absoluta de los que aceptaban cargo tan honroso como delicado, en pro de los intereses generales de Madrid, cuyas fuerzas vivas representan.

Constituida la Comisión en 5 de mayo, planteóse a sí misma una cuestión: ¿Cuál era el alcance de la misión que le estaba encomendada? ¿Había de limitarse a decir si el estado actual de la industria panadera era de esplendor o ruina, o por el contrario extendía su investigación a las causas del estado actual, apretando a la resolución del problema sus juicios e impresiones?

No hubo la menor duda; la cuestión apenas planteada quedó resuelta. La Comisión entendió que no cumplía con los deberes que su carácter la trazaba de haberse detenido en la presentación de números y cifras, sin ahondar en las causas que los producían y sin exponer aquellas impresiones que naturalmente el estudio de la cuestión había de sugerirle.

Comenzó su labor recabando relación de las fábricas de pan para hacer una división de éstas, atendidas las clases que elaboraban y la producción que tenían.

Excluida de la investigación la fábrica de la Compañía Madrileña de Panificación, que no solamente no se avino a ella, sino que se negó a aceptar lo que se le propusiera, la Comisión redactó un cuestionario comprensivo de todos los extremos que necesitaba averiguar, en los cuales pudiera considerarse que se asentaba la industria: capital, mano de obra, materias, gastos generales y especiales, etc., etc. La Comisión no despreció elemento alguno, ni detalle, por insignificante que fuera, que pudiera servirle de elemento de juicio.

Aun así, no quiso empezar el estudio que se propusiera sin que en esta primera parte fuera ilustrada por los propios fabricantes. Cuidó a los presidentes del Sindicato de la Panadería y de la Compañía Triguera, díales a conocer el programa de cuestiones, escuchó sus observaciones, adicionando las que hicieron, y entonces, convencida la Comisión de que tenía planteada la cuestión en sus términos verdaderos, penetrada de que no escaparía a su investigación nada que pudiera influir en el problema debatido, obtenida el asentimiento de los aludidos representantes, quienes se mostraron conformes con el cuestionario base del estudio y base definitiva de las conclusiones a que había de llegarse, empezó a recorrer el camino que la conduciría al momento en que nos encontramos. Los presidentes del Sindicato y de la Compañía, en prueba de su conformidad, suscribieron al acta de la reunión que celebró la Comisión el día 27 de mayo último.

El contenido de la cuestión así planteada no podía ser todavía el más comprensivo abarcando todos los elementos necesarios para impresionar con precisión y exactitud el estudio teórico hecho de comprender un estudio en la práctica, en la vida y desarrollo de la misma industria de la panadería.

Se acordó la visita a las fábricas, y en la imposibilidad de hacerla extensiva a todas las establecidas, por el mismo tiempo que hubiera sido necesario y por la multitud que suponía, ya que los fabricantes suministraban los datos y resultados, eligió uno de cada uno de los grupos formados, de grande, medio y pequeña elaboración de pan francés, de pan francés y de pan de Viena, de las de dos y tres de estas elaboraciones, de las que pertenecían al Sindicato y de las que formaban parte de él, llegando a visitar 16 de ellas, a todas las cuales se les anunció previamente la visita y se les envió el cuestionario, para indicar cuanto necesitaba a cada una, la Comisión tiene en su poder las notas levantadas en cada fábrica, con la garantía de la firma del fabricante.

Además de estas visitas, la Comisión prescindió, por una, de las operaciones de la elaboración en cuatro fábricas, desde el peso de las primeras materias hasta el reventa del pan obtenido. Visitamos la vida de la industria y de la producción veinte y veintidós horas en cada una de ellas, acompañados por funcionarios del Laboratorio municipal, cuyo auxilio requerimos.

Al mismo tiempo anunciamos en la Prensa diaria de mayor circulación una información pública, queríamos recoger cuantos datos se nos pudieran proporcionar, en todos los observaciones que se nos quisieran hacer, acudían las quejas del vecindario y las indicaciones, tanto de los proveedores de primeras materias, como de los que habitualmente se dedican a las operaciones de la industria. Y lo decíamos con sentimiento, nos producía cierto pesar recordarlas ninguna entidad, ni una sola persona, ha acudido a nuestra amplia representación, para mayor esclarecimiento del asunto.

Así planteamos la cuestión para estudiarla; en esos términos la hemos estudiada y a ella responden las impresiones que en el dictamen consignadas en el cuestionario.

Impresión de la Comisión.

La visita a la mayor parte de las industrias que al azar elegimos entre los distintos grupos nos produjo un efecto deplorable. No po-

demostrarnos al impulso de hacer algo de lo mucho que vimos, un poco de lo que ante nuestra vista ocurría, y que serviría para dar idea, aunque imperfecta, de la vida de la industria que examinamos.

Faltos los locales, de condiciones de higiene, los obreros se hacinaban en pequeñas estancias; las harinas se conservaban en habitaciones reducidas, hasta en pasillos oscuros, y millares de sacos formando altas "rimberas", la falta de aireación y el exceso de peso ha de hacer que fermenten los cereales en las capas inferiores.

El operario a quien hemos visto llegar haciendo buen porte, limpio y cuidadoso en sus vestidos, se transforma a poco de entrar en la fábrica; es bien pronto afeitado de la mayor parte de su ropa, casi desnudo de medio cuerpo arriba. Su camisa, su calzado, hasta lo que sus pies cubren, es depositado algunas veces en la cesta que luego cambia su contenido para transportar el pan, que va a ser nuestro primer alimento.

Entre tarea y tarea, sobre la mesa de fieltro, se dispone la cena que repara las fuerzas en el trabajo perdidas, sirviendo de asiento de los portavieles y de asiento también algunas veces de las propias personas.

Las sábanas o maseras, sobre las que se coloca el pan en las tablas, se utilizan a modo de alfombra o manta cuando el obrero ha de salir a la puerta del taller o cuando descansa el sueño en las aristas que se emplean para la elaboración. Se fuma sobre la mesa, se estornuda sobre la mesa, y los mismos manos que distraen el rato de ocio en el establecimiento próximo jugando al mus son las que dan forma al panecillo que comemos en el desayuno y en el almuerzo.

El agua para amasar es de poca, no siempre potable, habiendo presentado en alguna parte como el agua del Lozoya, antes de ser empleada, marcha por el conducto que un tubo de proporción para ir a parar a la pila, de donde será extraída para mezclarse con la masa.

Los 300 grados de calor del horno harán después a modo de Jordán que haya tanta impureza y falta de higiene; pero el caso es que la elaboración se hace en tales condiciones, que es difícil, si no imposible, que la pluma consiga transmitir la impresión recibida, acierte a reflejar débilmente a los ojos viron y los sentidos percibir en unas cuantas noches de vigilia, que por bien empleadas diéramos, a cambio de la que nos ilustra sobre algo, si no por completa desconocido, por lo menos que no se compare con exactitud por referencias o noticias que pudieran ser suministradas.

Las operaciones de la fabricación son antiguas; si nuestros antepasados volvieran a la vida de los días presentes, no quedarían, ciertamente, asombrados de los aires de progreso que hayan refrescado la industria de la panadería madrileña.

Las amasadoras que se usan no son las más perfectas. Los cilindros mezcladores, pequeños, obligan al operario a cargar la masa a cada pasada, para arrojarla de nuevo a la presión. Ninguno hemos visto con mesa de va y viene, ni con rejilla protectora de accidentes del trabajo.

Se corta la masa a mano con ausencia del panómetro, que no se usa porque tal vez no se conoce, teniendo luego que hacerse al peso pieza por pieza. Ni la masa se lleva más que a hornos, ni la harina se transporta más que sobre las espaldas del obrero, ni el pan luego se conduce en carretillas.

No hemos encontrado ni un pequeño laboratorio para ensayar las harinas, ni un solo aparato para su reconocimiento y clasificación. Sin duda se fia todo al fabricante de harinas o quizás al consumidor, que aceptará el pan que le den.

Los hornos son de construcción arcaica. En su mayor parte se calientan con leña, quemando sobre la gralla y la leña, necesitando nuevos caldeos a cada hornada; no hemos visto los de tipo giratorio, ni hornos tubulares y muy pocos de calificación corriente.

El empleo del alfiler es desconocido; al grado de calor es apreciado aumentando la cabeza a la boca del horno al introducirse la masa para percibir la temperatura.

Para que seguir trazando líneas del cuadro en que se desenvuelve la mayor parte de la vida de la industria panadera madrileña? Lo dicho es lo suficiente a nuestro propósito.

Y no se tome como censura lo dicho; no se nos atribuya aquello que no entra dentro de nuestros deberes e intenciones. No es nuestro ánimo, inútil es advertirlo, molestar o censurar nada ni a nadie; pero consideráramos que no era posible sustraer al conocimiento de quien un mandato nos confía el presentar el marco en que se encierra la industria panadera, esa industria que a veces viene desmenuzándose de tiempo atrás en condiciones de la normalidad que todo lucha, lucha, entre la hostilidad de patronos y obreros dos veces, de los obreros o de los patronos entre sí, con el público siempre.

Fabricación: datos y comentarios.

La total cantidad de pan producido por las 162 fábricas que lo elaboran es 215,477 kilos, repartidos en tres clases: francés, francés y pan de Viena. Las 171 fábricas forman el Sindicato de la Panadería, con una producción de 170,000 kilos, y las 91 restantes con 45,477. (Estados A y B.)

De las fábricas sometidas a nuestro estudio, ninguna en realidad merece ese nombre; la de todas las demás están entre los 550 y

la de todas las demás están entre los 550 y los 1,000. Como se ve, no puede ser más limitada la producción parcial. (Estado B.)

La única fábrica de Madrid que produce 14,000 kilos de cantidad, 1,500 de francés y 12,500 de Viena no podemos visitarla por haberse negado los datos que a ella se le requirieron. La Comisión ha de hacer constar su contrariedad por no haber tenido noticias de relacionar la producción en gran escala con la de la pequeña fábrica.

Sin embargo, y respecto de la fábrica aludida, es bueno consignar aquí, ya que se trata de algo público y sabido, que reparte un tanto por ciento anual a las acciones que constituyen su capital, y que además se halla arrendada a terceras personas, las cuales en lugar de apoyar que obtendrán también un beneficio a sus gestiones industriales.

El Sindicato de la Panadería, que representa el 80 por 100 de la producción total y el 64 por 100 de las fábricas, nosose a disposición de la Comisión investigadora. Recogidos cuantos datos y observaciones han expuesto los fabricantes, han sido cuidadosamente analizados para aplicarlos a la determinación del precio de coste de fabricación, eliminando los que por su índole pertenecen a la industria mercantil o comercio ejercido por el fabricante; problema ajeno al objeto de la Comisión.

Los datos se han agrupado por conceptos: harinas, obreros, gastos y dirección técnica y administrativa, cuyos totales se han formado, el primero, por el valor de la harina empleada, allí donde se obtuvo este dato; el correspondiente a obreros, por los jornales y además por el valor del pan que el obrero consume; el de los gastos, por los de sal, combustible, fuerza motriz y luz, conservación, entretenimiento y amortización de material, alquiler de casa, contribuciones y seguros; y el de dirección y administración, por los gastos de personal y otros a estos conceptos pertenecientes.

Bastaría la suma de estos datos, conociendo el rendimiento del pan, para determinar su precio de coste; pero entendió la Comisión que era más evidente el resultado en la fábrica al comparar los gastos efectuados y los beneficios obtenidos, deducido el quebranto de moneda, referida la fabricación a la cantidad tipo de cien unidades.

Cada uno de los valores de que es función el precio de coste y su influencia puede apreciarse en el estado C; su comprensión será facilitada con el siguiente ejemplo:

Una fábrica de pan francés emplea 1,877 kilogramos de harina, mezclando partes iguales de dos clases de ésta de 41 y 44 pesetas los 100 kilogramos; y siendo su importe pesetas 794 con 75 céntimos; los jornales de obreros y pan que consume, de 1,032; los de sal, combustible, fuerza, luz, conservación, amortización, etc., etc., de 31,60; y los de dirección y administración ascendiendo a 27,88, resulta que los gastos ascienden a 957 pesetas con 36 céntimos.

Con esa harina se obtuvieron 304 piezas de un kilogramo, 1,178 de medio y 4,870 de 200 gramos, ó sean 2,067 kilos, que vendidos en fábrica a 40, 45 y 45 céntimos respectivamente (estado E), representan 887 pesetas con 38 céntimos. Deducido el 1 por 100 del quebranto de moneda (8 pesetas 88 céntimos), y aumentando el ingreso por la venta de cinco y azos en que fue transportada la harina (16 pesetas 16 céntimos), resulta un ingreso líquido para el fabricante de 892 pesetas 36 céntimos, excediendo, por tanto, los gastos sobre los ingresos en 64 pesetas 92 céntimos.

Como ofrecemos en los cuadros comparativos el estudio de los datos referidos en la fabricación al tipo de cien unidades, esas cantidades estarán representadas por los valores siguientes: harina, 38 pesetas 45 céntimos; obreros, 51; gastos de producción, 1,531; y dirección y administración, 1,751; ó sea un total de gastos por 100 kilos de pan de 40 pesetas con 41 céntimos, y de ingresos, 43 pesetas 18 céntimos. Exceden los gastos en 7 pesetas 16 céntimos en los 100 kilos. (Estado C.)

Como se ve, cada 100 kilogramos de harina han producido 113 kilos y 140 gramos de pan.

Los datos obtenidos los vamos a estudiar, respecto a las tres clases de pan, y al establecimiento en el estado G, no quiere decir que los aceptemos, sino que los ofrecemos en la forma que se han obtenido; debiendo ser discutidos y comprobados para que adquirieran toda la fuerza, todo el valor que un dato estadístico de esta naturaleza ha de tener para servir de punto fundamental de un juicio.

Para hacer esta comprobación volvamos al ejemplo.

Examinando la elaboración en el ejemplo que propusimos, obtendremos con 1,877 kilogramos de harina y el 1 por 100 de sal, ó sea 36 kilos más, y el 4 por 100 de agua, próximamente 700, que formarán un total de masa de 2,553 kilogramos de peso, distribuidos en el pan producido del siguiente modo: 304 piezas de un kilo, 1,178 de medio y 4,870 de 200 gramos, habiendo puesto, respectivamente, para cada una, 1,160, 500 y 250 gramos de masa. Resulta que la masa empleada, al quedar en condiciones para ser cocida, ha disminuido en un 2 por 100 próximamente, considerando la pequeña diferencia en el peso del agua y en las pérdidas de harinas y masas en la elaboración. Total del peso de la masa empleada, 2,508 kilos con 949 gramos.

Con esa masa se han conseguido 2,067 kilos de pan; por tanto, el producido de 100 kilos de harina ha sido de 113,44 de pan, rendimiento muy inferior a 133, que, como valor tipo, se puede poner.

Un efecto: la cantidad de masa que hay que usar para que resulte el pan tipo, lo que da una idea de la pérdida que el fabricante sufre por la evaporación de la masa y por la pérdida de la masa en la evaporación y por

la cocción; pero aproximadamente puede decirse que necesita la masa dura 1 kilogramo 150 gramos; la masa regular, 1 kilogramo 180; y la masa blanda, 1 kilogramo 210, para producir un kilogramo de pan.

Esto en los panes de kilo, pues el fraccionamiento para panes pequeños obliga a poner más masa, ya que la superficie de evaporación es relativamente mayor; evapora cada centímetro cuadrado de superficie dos decigramos de agua, aproximadamente.

Y pudiendo calcularse el rendimiento de las harinas de primera, en la amasadura, en la proporción de 100 kilos de harina, 50 de agua y 2 de sal, ó sea un total de 152 kilos de masa, hace falta 1,150 gramos en crudo para obtener 1,000 gramos de pan cocido en piezas de kilo, y resulta un rendimiento de producido de 133, dato que no nos han dado en ninguna fábrica.

¿Por qué no obtenen este resultado?

La formación de la masa correspondiente a los 1,827 kilos de harina del ejemplo puede haber dado una mejor producción porque, elaborada con el 40 por 100 de agua, siendo principio admitido que las harinas de trigo duros, como las empleadas en el pan francés, admiten el agua en proporción de 50 a 70 por 100 del peso de harina, aquella masa pudo ser formada con los mismos kilos de harina y sal, y en vez de 700 de agua con 900, que darían un peso total de 2,763 kilos de masa. Así, el producido de pan se convertiría de 2,067 kilos en 2,270, ó sea un producido posible de 124,30 por 100 de harina.

Y aun en el caso de aumentar el peso de masa para las piezas, se tendría el resultado siguiente: 504 piezas de un kilogramo, con 1,175 gramos de masa; 1,178 de medio, con 610, y 5,482 de 200 gramos, con 265, nos dan 2,189 kilogramos de pan. Es decir, 119 kilos con 800 gramos de pan por cada 100 de harina, producido siempre superior al de 113,44 que nos proporcionaron los fabricantes.

Resultado evidente que la manera de ser elaborada la masa influye en la producción.

Peró hay más: los pesos de masa puestos en los tres casos analizados son excesivos para obtener el peso legal en cada pieza. Sabido es que las autoridades tienen una tolerancia, conceden un margen de defecto en el peso, que asciende a 30 y 33 gramos por kilo en el pan francés, y hasta 75 y 80 en el francés; de donde resulta un peso para el público que oscila entre 905 y 1,000 gramos. Y si para obtener 1,000 gramos de pan fue necesario 1,160 de masa, para obtener pan de peso legal, comprendido entre 905 y 1,000 gramos, bastará un peso de masa de 1,150 para 1,000 piezas de un kilogramo; de 550, para 1,000 de medio, y de 250 gramos, para los pesos de 200, en total, un producido de pan, sin incluir en fraude, de 504 piezas de un kilogramo 1,150 gramos de masa; 1,178 de medio, ó 550, y 5,482 de 200 gramos, ó 250, que suponen 2,284 kilos, ó sea la proporción de 125 de pan por 100 de harina; rendimiento muy superior al de los datos de las fábricas, a pesar de haber llegado alguna de éstas a dar 129,98, como consta en el estado G.

Admitiendo que el producido así sea, ni el primero obtenido (113), ni este último (125), sino una cantidad media (118, por ejemplo), resultaría que la pérdida, en pesetas 92 céntimos, llegaría a quedar de momento en 27,16 pesetas, por el importe de los 88 kilos de pan obtenidos de más.

Esta pérdida todavía se reduce en la elaboración de 1,827 kilos de harina, al rebajarse los gastos a 1,160 y 27,88, dados por los fabricantes, que consideramos excesivos, en un 10 por 100, con lo cual se convertirán en 48,35 y 25,10, respectivamente. Ascendiendo el total de gastos por todos conceptos a 957,45 pesetas, y los ingresos, por mayor producido de pan, 930,02 pesetas, la pérdida sería representada por 27,43; es decir, la tercera parte de lo que pretenden los fabricantes con sus datos. (Estado D.)

Vemos, pues, que la pérdida tiende a anularse.

Hablemos ahora del pan francés. Sin entrar en la cuestión de si puede o no pesarse esta clase de pan—los fabricantes aseguran que no,—quiere aquí la Comisión dejar consignada la conveniencia de que se obligue a emplear el panómetro, que, si no determina el peso, sí la cantidad, y constituiría norma fija para saber lo que el público debe pedir.

Los datos que la Comisión ha obtenido no se ajustan a una producción normal o preconizada, pues el rendimiento que figura en el estado G es evidentemente inferior a lo que puede alcanzarse, siempre superior a 125 kilogramos de pan, y siendo para el consumidor más elevado el precio en el pan francés que en el pan francés—la equivalencia del kilogramo de pan francés se vende en fábrica a 45 céntimos,—como los gastos son próximamente los mismos en una que en otra elaboración, las diferencias que aparecen en contra del fabricante pueden ser anuladas y su transformación en beneficios, teniendo en cuenta, además, que cada 1,000 kilos de pan, en la forma que venimos haciendo el estudio, se convierten en venta para el fabricante en 1,075 a 1,080 por la tolerancia en el peso, y como estos 75 ó 80 kilos representan 33 pesetas al venderlos, vendremos a realfianzar más y más nuestra opinión.

Del pan de Viena poco hemos de decir, porque no ofrece la menor duda. De los mismos datos de los fabricantes, sin someterlos al más ligero estudio, aceptándolos en los términos que nos los dan, resulta un beneficio de 94,5 pesetas por 100 kilos.

En resumen: para concluir de fijar las ideas formaremos un total con el valor de la harina y de los jornales en el pan francés, que, deducido del precio a que el fabricante vende el pan, dará una diferencia para gastos de producción. Tomando el precio de la harina que figura en el estado I, 43 pesetas

los 100 kilos, el valor de la contenida en 100 kilos de pan, 34,44 pesetas, más 5,10 de jornales, hacen 41,54 pesetas, y como el fabricante vende en 42,33 pesetas los 100 kilos de pan candelal, tenemos una diferencia de 8 centimos para los gastos de fabricación, evidentemente inferior a la que arrojan los datos de las fabricas.

Respecto al pan francés, admitido el rendimiento de 125 a 130 kilogramos de pan por 100 de harina, siendo el precio de la harina 44 pesetas los 100 kilos, daría este resultado: 100 kilos de harina convertidos en 125 de pan, como se paga por harina y jornales 40,30 pesetas y se venden en 45 pesetas, la diferencia que existe de 4,70 pesetas se aproxima a los gastos de fabricación, y hasta es probable que se convierta en beneficio teniendo en cuenta el margen de defecto en el peso.

En cuanto al pan de Viena, rindiendo 130 kilos las harinas y pagándose por éstas y jornales 38,85, a razón de 44 pesetas los 100 kilos, como se vende el pan (100 kilos) en 67,50 pesetas, la diferencia de 28,65 pesetas da un respetable margen para cubrir gastos y obtener utilidades.

Para completar el análisis de los datos de los fabricantes, se presentan en el estado G, formado con arreglo a los datos de los demás cuadros, los valores del pan, a los precios de venta al público y en fabrica, y al coste.

La comparación de los resultados de una pesadilla diaria para la industria en general de 5.545,67 pesetas en el pan candelal, que hemos visto deberá ser reducida, por lo menos a su tercera parte; de 926,79 pesetas en el francés, que seguramente no existe, dados el escaso e increíble rendimiento que nos presentan y el exceso con que los gastos han figurado, y una utilidad de 1.667,74 pesetas en el pan de Viena, también con escaso rendimiento y exageración de gastos.

Finalmente, el público paga 108.726,40 pesetas por el pan que dicen cuesta elaborar mucho menos de 102.175,60 pesetas.

Para completar nuestro estudio, pasaremos a presentar algunas de las causas que, a nuestro juicio, determinan el encarecimiento del pan.

Influyen en el precio del pan:

1.º—El Sindicato de la Panadería.

La Asociación gremial de los fabricantes de pan de Madrid y los pueblos inmediatos, constituida en 1898, fue modificada en 12 de agosto de 1912, fecha de sus estatutos y reglamento. Se halla regida y administrada por una Junta directiva, compuesta de cinco miembros, elegidos por la Junta general, y de los diez presidentes de las Juntas de distrito, nombrados por ésta, como auxiliares.

Los fines del Sindicato son: Estudiar todas las cuestiones de carácter general que afecten a esta industria y la defensa constante y decidida de los intereses de los asociados y del gremio; procurar el mayor desarrollo posible a la industria de la panadería; perseguir para la Asociación los mayores prestigios y la consideración pública que tiene derecho toda industria honrada.

Para llevarlos a efecto, el reglamento contiene las obligaciones y derechos de los asociados, y los preceptos por los cuales se regulan el funcionamiento de la Asociación, sus Juntas general, directiva y de distrito y el desempeño de sus cargos.

Nada puede decirse respecto al cumplimiento de las obligaciones que el artículo 7.º, de acuerdo con las Ordenanzas municipales, impone al asociado respecto a la fabricación y peso del pan, por ser desconocida la influencia producida por la intervención del Sindicato; pero lo cierto es que, a pesar de los rigurosos preceptos del artículo citado, las autoridades municipales encuentran con frecuencia faltas de las en el consignadas.

Del examen de los estatutos y reglamento resulta que no contienen más preceptos relacionados con la industria que el mencionado y el señalado con el núm. 10, que trata de las relaciones del fabricante con el vendedor, de cuyo espíritu puede deducirse que la Asociación de fabricantes no obedeció a la necesidad de procurar el progreso y mejoría de la industria panadera, estudiando sus adelantos para perfeccionarla, sino que más bien parece haber tenido origen en la necesidad de defender sus intereses de los datos que los equívocos expendedores morosos y malos pagadores, y al mismo tiempo puede presumirse que fue creada como fuerza que equilibrara la relación entre los patronos y la colectividad obrera.

Consideramos que el Sindicato influye eficazmente en la carestía del artículo. En la parte industrial influye porque, uniéndose a sus asociados, anula toda concurrencia y sostiene el atraso en los medios de producir. Y destruye la competencia, el industrial, ni entabla la lucha de precios para la venta de su producto, ni mejora las condiciones de éste, ni progresa en su fabricación para aumentarla, ni aun para obtenerla con menores gastos.

Influye también en la producción porque, al querer favorecer a todos sus asociados, limita la fabricación en cada horno, impidiendo que se desarrolle en condiciones remuneradoras, ya que han de cargar sobre un exiguo producido todos los gastos generales del establecimiento, que no aumentarían con elaboración grande, con la que permitiera la instalación (fabrica del panadero). (Estado H.)

Y recuérdese, para que se juzgue de la influencia que el Sindicato ha de tener sobre el precio del pan en Madrid, que siendo el consumo total de 215.000 kilos, el solamente representa más de 174.000 de producción.

2.º—El capital.

No necesita la industria panificadora un gran capital para su instalación perfecta. Prueba de ello: una Sociedad, con 50.000 pesetas, consiguió instalar cinco fabricas, que si no pueden considerarse como modelo, algunas tampoco han de ser catalogadas entre las peor montadas en Madrid.

A pesar de ello, en pocas fabricas se ha empleado el capital necesario. De aquí surge un factor importante que encarece la mercancía, pues faltan los elementos debidos para

comprar primeras materias y para producir bien.

Además, resulta que las necesidades normales de la vida familiar del fabricante han de ser superiores a la que supone el interés del exiguo capital empleado, en relación con el beneficio obtenido por la industria.

Y esa falta de capital hace también que no pueda comprar las harinas en tiempo conveniente y de baja o en cantidades grandes, ni pagando al contado para obtener el descuento de Caja, que ahora queda en beneficio del fabricante, convirtiéndose en último caso en perjuicio del consumidor, que viene a cubrir estas deficiencias pagando más de lo que en otras circunstancias pagaría.

3.º—Las condiciones de trabajo.

Las relaciones entre los fabricantes pertenecientes al Sindicato de la Panadería y las Sociedades obreras están reguladas por los contratos de 7 de noviembre de 1913, con los panaderos candelalistas; de 22 de noviembre de 1913, con los de pan de Viena, y de 2 de enero de 1914, con los de pan francés. Establecen los pactos la obligación de no contratar trabajo con otras entidades que no sean los contratantes.

El primer contrato limita la producción de pan candelal a 110 kilogramos por obrero, y establece un máximo de fabricación de 1.100 kilogramos por horno, con sujeción a seis grupos de hornos y jornales que perciben: hasta 550 kilos (5 hornos), 24,50 pesetas; desde 551 hasta 600 kilos (6 hornos), 26,75 pesetas; de 601 a 770 kilos (7 hornos), 30,75 pesetas; de 771 a 880 kilos (8 hornos), 35,75 pesetas; desde 881 a 1.000 (9 hornos), 39,75 pesetas, y de 1.001 a 1.100 (10 hornos), 44,25 pesetas.

En caso de exceder la fabricación de 1.100 kilos, los obreros perciben 15 céntimos por cada kilo de más. (Estado J.)

A estos jornales hay que agregar el importe del pan que el obrero consume, que puede calcularse en 0,50 pesetas por obrero.

Según la cuarta condición del contrato, el obrero tiene la obligación de repartir, lo cual detalla el aumento de hornos que se nota en los distintos grupos y que también se deduce del contenido de la 10.ª condición, pues libre el personal de aquella obligación, subsiste íntegra la cuadrilla en cada grupo, concediendo una bonificación de 50 kilos o panes en la fabricación y libertad al patrono de que para los vehículos del reparto se pueda servir de personal no asociado.

Las diferencias de salario en la misma categoría, que puede verse en el estado J, y que oscila, por ejemplo, en el oficial de pala entre 5,50 a 7,25 pesetas, no tienen otra explicación que el aumento de trabajo, lo cual demuestra que el espíritu que informo el contrato y la regulación del salario no fue la mayor o menor idoneidad para el oficio, ni el esfuerzo que el desempeño de éste representa, como se evidencia en la 9.ª condición, que obliga al obrero a desempeñar dentro de su categoría cualquiera plaza a la que la Sociedad obrera le destine, aunque aquella sea de las de peores condiciones.

El obrero por este contrato dispone de la gestión, destinando el personal de fabricación y regulando el reparto como al personal conviene, no como el patrono o director de la fabrica entendida que es mejor para los intereses de su industria.

Recojeremos aquí algunos datos comparativos referentes al año 1912, época anterior al contrato de trabajo, y a 11 de noviembre último, fecha en que se hallaba en vigor el que ahora rige, para ver las diferencias de salarios y de producción. En 1912, una cuadrilla de 10 hornos cobraba 39,25 pesetas y producía 1.240 kilos de pan; ahora la misma cuadrilla cobra 44,25 pesetas, o sea un aumento de 5 pesetas diarias, para no producir más que 1.100 kilos, 140 kilos menos que antes. (Estado K.)

Disminuida la producción y aumentados los salarios, la influencia del contrato en el aumento del precio de coste del pan no puede ser más directa y eficaz.

El contrato de trabajo con los obreros de pan francés, en el fondo, no difiere del anterior. Establece tres grupos de trabajos: hasta 480 kilos de pan (6 hornos) cobran 31 pesetas; hasta 720 (7 hornos), 38 pesetas, y hasta 920 (8 hornos), 44,25 pesetas. (Estado L.) Tienen también derecho a pan.

El aumento de fabricación respecto a las cantidades asignadas a cada grupo obliga a aumentar los salarios, con arreglo a los tipos establecidos en el contrato.

Tienen, como los candelalistas, la obligación de repartir con una pequeña modificación, consignada en la condición 18.ª que establece la forma de reparto en determinados casos.

En la fabricación de francesillas, las condiciones son en líneas generales las mismas, salvo los salarios o jornales, que son algo menores. La escasa fabricación de esta clase de pan evita que se detalle.

El contrato con los obreros de pan de Viena tiene con los anteriores la diferencia esencial de establecer aisladamente los grupos de obreros para la elaboración y los de repartidores para los despachos y la clientela al por mayor; pero regulando siempre el trabajo de ambos. Los grupos de elaboración y sus salarios son: hasta 1.650 barras (3 hornos) cobran 17,25 pesetas; hasta 2.300 (4 hornos), 22 pesetas; hasta 3.300 (5 hornos), 27,50 pesetas; hasta 4.300 (6 hornos), 33,25 pesetas; hasta 5.400 (7 hornos), 38,75 pesetas, y hasta 6.300 (8 hornos), 43,75 pesetas. Los operarios tienen un sobresalario, dentro de cada grupo, cuando pasan de un límite convenido. (Estado M.)

La producción de 6.400 barras es la máxima para cada horno.

El reparto se regula así: de 351 a 600 barras, 4,25 pesetas de jornal; de 601 a 800, 4,75; de 801 a 1.000, 5,50, y de 1.001 a 1.200, máximo, 6 pesetas. (Estado N.)

Los que reparten cuatro masas o cocuras tendrán un aumento de 0,50 pesetas sobre el jornal de cada grupo. Unos y otros, los que elaboran y reparten, tienen derecho a cuatro barras de pan.

Pueden no considerarse excesivos los salarios que perciben los obreros por las condicio-

nes antihigiénicas en que realizan su labor, por lo rudo de ésta y por hacer el mayor trabajo de noche. La vida moderna y su desenvolvimiento ha ido dignificando el trabajo normal, y podría entenderse que no es mucho que un obrero de esta industria perciba mensualmente entre 127 y 285 pesetas, aun no siendo éste el tipo normal y conforme en la generalidad de las industrias, y resultando estos salarios muy superiores a los sueldos que corresponden a los que trabajan como funcionarios públicos o empleados particulares.

Pero las obligaciones que impone este contrato, aceptado por los patronos, que sabían que el consumidor al fin pagaría lo que ellos no quisieron o no pudieron discutir o defender, influye de tal modo en la elevación del coste del producto, que éste no ha sufrido aumento tan considerable ni en épocas en que las primeras materias tenían los mismos precios que ahora, cuando todavía no regía.

El número de obreros que constituyen la cuadrilla obligatoria es excesivo, dándose el caso de que elaborando un grupo diez kilos más, sobre el grupo anterior, sube el precio de los jornales de los que constituyen la tanda y ésta aumenta en un operario. Nosotros hemos visto cuadrillas de diez individuos cuyo trabajo podrían desempeñar cinco solamente, y es que la mitad de ellos, que ayudaban o auxiliaban a los verdaderos oficiales o mozos, no ejercían su función hasta que, elaborado el pan, salían a hacer su reparto, involucrando así la fabricación con la expendición, la fase industrial con la mercantil.

El obrero panadero es inteligente y humilde para su patrono, hasta el extremo de que por la solidaridad con el dueño, aprovechada por éste, puede decirse que la elaboración la lleva aquél, sin más dirección el obrero que el obrero mismo, habituado a las operaciones de la casa, conocedor de sus necesidades, de su venta y de su consumo. Con arreglo a ellas dispone de la tarea, la lleva a cabo, la ejecuta y la termina a su antojo, que si ha es lo conveniente para el establecimiento; pero que acusa un abandono en la dirección o gerencia y una falta de interés en quien, a la postre, busca el remedio al mal, que se proporciona por la suma de todos los factores que venimos investigando y exponiendo, en la elevación del precio de su mercancía, seguro de que por ser de primera necesidad y no tener concurrencia que alicie más que él, el consumidor cubrirá con el precio que le exigen las deficiencias en la instalación y marcha de un negocio.

Tanto el patrono como el obrero parecen que aun viven en tiempos remotos. No se cuida de éste con el esmero y solicitud que requiere su preparación técnica y profesional, de su educación y cultura, para que, transformado en elemento consciente, contribuya al progreso de la industria, sin ser en ella un elemento extraño, como perturbador, que, aferrado a efectos procedimentales o tradiciones, no permite una evolución progresiva, el adelanto positivo en su propio beneficio y en beneficio de la sociedad.

4.º—Las harinas.

Al hablar del estado de la industria de la panadería, es forzoso referirse a las harinas, ya que por ser ésta primera materia, casi única, han de pesar considerablemente en el resultado del negocio, atendida la calidad, rendimiento, pureza y precio de las mismas.

Ya hemos hecho notar la carencia de adecuados laboratorios en las tahonas; lo cual nos induce a creer que el panadero no recorda las harinas que adquiere, y por tanto, no puede rechazar aquellas que recarguen su industria, bien por el poco rendimiento o por su elevado coste en relación con la utilidad.

La harina de primera clase es la que se consume en Madrid más principalmente; tiene un valor alimenticio considerable. El pan en cuya elaboración entre debe ser blanco y esponjoso, blanco por proceder aquella de trigo limpio y de buena calidad, y esponjoso si el amasijo se ha llevado a cabo con acierto.

El reconocimiento para escoger al tahonero las harinas que reúnen esas condiciones, que por su pureza, por estar desprovistas de salvados y impurezas con el mayor celo y conservadas en perfectas condiciones de almacenamiento, traerían como consecuencia mayor rendimiento.

Las mismas harinas procedentes de algunas trigos duros producen mayor cantidad de pan, según el tiempo transcurrido desde la molienda; su coeficiente de producción va en aumento hasta los cinco meses, en que ha desecado por completo el agua procedente de la humedad de los trigos y se han desarrollado las propiedades productoras de la harina.

Los precios de este artículo en el mercado podrían regularse, no sólo por el que tienen los trigos transportados a las fabricas de harina, sino por la calidad de las mismas, que reconocidas por los tahoneros, las rechazarían si no fueran remuneradoras o impondrían descuentos en su precio, si tuvieran argumentos que oponer a la oferta de los fabricantes.

Por eso la falta de dirección técnica que se observa en las tahonas es motivo también del encarecimiento del pan.

Si las harinas procedieran de molinos montados a la antigua, con muelas, cosa difícil, todavía podría decirse que por la vista, por el tacto y aun por el olfato conocer su calidad y clasificación; pero las obtenidas con molienda por cilindros, es absolutamente imposible reconocerlas por una simple inspección, ya que con ese sistema las harinas inferiores tienen el aspecto de las finas y de primeras clases.

Las falsificaciones de la harina pueden ser muchas, y aunque, lamentablemente, a medida que aumenta el fraude se perfeccionan más los medios de análisis, como, en general, las fabricas de pan no disponen de aparatos ni de personas con conocimientos y práctica de su manejo, puede darse el caso de que se esté elaborando pan que, sin ser nocivo, cuente con menos valor nutritivo y, sobre todo, con relación al asunto previo que venimos estudiando, de menor rendimiento.

Las tarifas de ferrocarril para los trigos que llegan hasta Madrid son tan elevadas, que, aun teniendo este grano precios ventu-

rosos en los centros productores, resulta recargado al entrar en las fabricas encamadas en nuestra región, y si a esto se añade que esos productos son motivo de acaparamientos por los que a su explotación se dedican, es inútil esperar bajas en la fabricación de harinas, que el tahonero adquiere sin discutir razonablemente su valor.

Trigos y harinas encierran un verdadero problema aparte que requeriría un estudio especial, para el cual no estamos capacitados y que exigiera, además, tiempo y elementos de que no disponemos.

Lo apuntado hasta para dejar sentado lo que desde luego se comprende: la influencia del precio y utilidad de las harinas en la producción del pan.

5.º—El combustible.

Aunque en menor proporción, el combustible empleado ordinariamente en los hornos de nuestras tahonas puede modificar y modificar el precio del artículo elaborado.

Las leñas que se emplean son transportadas desde el punto de procedencia en carretas, que invierten veinticuatro o treinta y seis horas, lo cual, unido al tiempo que han de estar almacenadas para su completa desecación, hace que el combustible resulte a un precio que influye también en el coste definitivo del pan cocido.

Los hornos de calefacción directa, o sea los de leña, que son los generalmente instalados, necesitan gran cantidad de combustible blando y duro, y conocido el poder calorífico de las leñas, no es aventurado asegurar que se consumen dos kilogramos por cada veinte de masa, mientras que en los hornos continuos o de calefacción por carbón bastarían dos kilogramos por cada cien de pasta a cocer. Esto, unido a que en los hornos de calefacción directa es necesario calentarlos de nuevo a cada hornada, produce el inconveniente de que, sobre el mayor gasto de leña, tiene el del tiempo que se pierde en la carga, en el caldeo, en el apertado de las brisas y en la limpieza del suelo.

Estos hornos, además de ser antieconómicos, tienen el inconveniente de que, como se calientan por la boca, los obreros que trabajan frente a ella sufren sus efectos penosos y poco higiénicos.

Los hornos modernos de calefacción continua evitan tales perjuicios y, sobre todo, abaratarían los gastos de fabricación, por el menor precio y cantidad de los combustibles minerales que emplean y la economía de tiempo que suponen haciendo las hornadas sucesivas.

La disposición de los hornos en las tahonas que tienen más de uno no es siempre la más lógica, o sea en cámaras que, instalados uno a continuación de otro, formen una batería en que todo el calor sea aprovechado. Los hornos modernos, con calefacción bajo el suelo y muy caliente, actúan también sobre la bóveda, son los más económicos y limpios, y precisamente los que menos se usan en la industria madrileña. En ellos puede emplearse cualquier combustible, suprimen la molestia y penosa tarea de barrer el suelo para cada hornada, producen una economía de un 50 por 100 en los gastos de calefacción; manteniendo constante la temperatura, dan una cocción regular y continua, fácil y rápida, limpieza absoluta del pan cocido, que sale exento de cenizas; economía de tiempo, pues pueden cocerse hasta 20 hornadas en las veinticuatro horas, y economía de jornales en las grandes tahonas, por el corto número de operarios que exige el servicio.

Entre extremos que afectan a la industria de la panadería podrían considerarse como influyendo en el precio del pan: pero su escasa importancia de parte de algunos de ellos, y el ser ajenos por completo otros a la industria misma, nos relevan de tratarlos.

Quedamos ya el establecer algo así a modo de conclusiones, que reflejen nuestro pensamiento.

CONCLUSIONES

Primera. La fabricación del pan en Madrid abarca las tres clases: candelal, francés y Viena.

Por los datos recogidos y los estudios hechos resulta el precio de coste del pan candelal superior al de venta, no pudiendo asegurarse la misma respecto del pan francés.

Los precios del pan de Viena son motivo de grandes beneficios para el fabricante.

Segunda. Las diferencias en contra del industrial en el pan candelal no deberían existir ni vendrían en perjuicio del consumidor, que las sufre en definitiva, sin que pueda evitarlo, si la industria estuviera bien instalada, bien organizada y bien dirigida.

Se nota, además, en ella falta de capital necesario para estar montada en condiciones de debida producción y beneficios.

Tercera. La industria de la panadería se desenvuelve, en general, en un ambiente de falta de higiene en relación con el pan elaborado y con el obrero que le elabora.

Cuarta. El número de fabricas existentes, dada la producción total, es excesivo, determinando una falta de desarrollo de la industria por mantenerse limitada la producción en cada una.

Quinta. El contrato de trabajo vigente determina el encarecimiento del pan, lo mismo que el Sindicato de la Panadería.

Si hubiéramos de proponer remedios a los males que plantean el problema debatido, tal vez pensaríamos en la creación de una entidad que obviara todos los inconvenientes de la fabricación actual, y que, montando la industria como sus necesidades reclaman, produjera en condiciones de precio remunerador para el capital empleado y beneficioso para el público, que no son términos incompatibles, y, por el contrario, resultarían armonizados en un estudio y en un desarrollo industrial de que ahora carece; pero nuestra misión informativa e investigadora nos veda entrar a proponer soluciones, y menos a desmenuarlas y darlas vida.

Si hemos conseguido aportar algún dato atendible; si hemos proporcionado la base para un estudio serio y maduro de la cuestión a resolver, habremos llenado nuestra mi-

sión debidamente. Eso V. E. y quienes deban juzgarlo lo apreciarán.

Podríamos habernos equivocado; pero nos queda la tranquilidad de conciencia de haber sido hombres serenos, imparciales y sinceros, que aportaron a la resolución de asuntos de interés general lo que sabían, podían y debían aportar.

Y tenemos la seguridad de que si todos aportaran lo suyo, su esfuerzo, su inteligencia o su voluntad, lo que se presenta con caracteres de problema difícil sería cuestión resuelta, en términos que el pueblo de Madrid no podría nunca olvidar y siempre tendría que agradecer.

Madrid, 18 de julio de 1914.—José Antonio Arana.—Antonio G. Escobar.—Ramón Asensio.—José Sánchez Anido.—Antonio Simón Vallejo.—Pedro Díez González.—Antonio García Quejido.

El cincuenta año

Noticias de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
22 de julio de 1864.

Se aseguraba ayer en algunos círculos políticos que, durante la ausencia del Sr. Sagasta, *La Iberia* publicará una serie de artículos en los que se consignará de una manera clara, y sin que dé lugar a dudas, el programa de Gobierno del partido progresista. Créese que los Sres. Rubio, Llano y Persi y González Llana, ilustrados redactores del periódico progresista, están encargados de este importante trabajo, que será leído con interés en el país. Creemos que la noble tarea de los Sres. Rubio, Llano y Persi y González Llana se reduce a consignar como principios fundamentales de política y de Gobierno lo que han defendido Argüelles, Calatrava y Mendizábal, y en los campos de batalla el ilustre general Espartero y el marqués de los Castillejos; es decir, los principios tradicionales del partido progresista, tan sincero partidario del Trono y de la dinastía como de la libertad.

PARA MAÑANA

Calendario y santoral

Jueves 23 de julio de 1914.

Sale el Sol a las 5,3.
Se pone a las 19,39.
Sale la Luna a las 5,5.
Se pone a las 20,13.

SANTORAL.—Santos Apolinar, obispo; Apolonio, Eugenio, Teófilo y Trófilo, mártires; San Liborio, obispo y confesor; y Santos Primitiva y Rómula, vírgenes; Gracia y María, mártires.

SANTAS RÓMULA, REDEMPTA Y ERUNDINA, vírgenes.

Santa Rómula fundó en Roma, en el siglo IV, un monasterio, donde vivía con otras dos compañeras, llamadas Redempta y Erundina.

Sufrieron enfermedades y tribulaciones con evangélica resignación, y continuaron por espacio de muchos años el mismo sistema de vida.

Con cortos intervalos fallecieron las tres el día 23 de julio del año 396.

DICE EL PRESIDENTE

Esta mañana visitó el Sr. Dato al embajador de Alemania, con quien celebró una detenida conferencia.

Habiendo aquél después con los periodistas, dijo que le había telefonado el señor ministro de Fomento, anunciándole que le vería esta tarde para despedirse, pues esta noche se proponía ir a Fuenterrabía, en donde veranesa su familia.

Mañana saldrá de Madrid el señor ministro de la Gobernación. Este pasará, como ya se ha dicho, estos días de fiesta en San Sebastián.

Comunicó el Sr. Dato a los periodistas la satisfactoria noticia de haber concluido la huelga de leñadores de Béjar. Esta ha durado diez meses, llevando la miseria a Béjar, donde pedían familias enteras medios para poderse trasladar a otros puntos.

El trabajo será reanudado el lunes próximo. Sólo una de las bases del arreglo queda pendiente de la resolución del Instituto de Reformas Sociales, al que ha sido sometida.

También ha quedado resuelta la huelga de maquinistas de Irún.

En Santander continúan, sin novedad, los Reyes.

El Sr. Dato manifestó también que el gobernador de Santander le comunicaba que la señora de Mañra, que se encontraba enferma, ha podido abandonar el lecho ayer, y que el señor conde de San Diego, dentro de la gravedad, había experimentado una ligera mejoría.

Refiriéndose el Sr. Dato a la actitud de la minoría republicana del Ayuntamiento de Madrid, de la que nos ocupábamos ya esta mañana, manifestó que como consecuencia de ella no habría sesión hoy, y que se habilitaría para tenerla el viernes próximo, limitándose en este día a tomar el acuerdo de levantarla en señal de duelo por la muerte del Sr. Oliveros, ya que, como día festivo, cualquier otro acuerdo que se adoptase por la Corporación no tendría validez.

Creo el Sr. Dato que la cuestión del pavimento de Madrid será bien pronto resuelta. Solo hay dos proposiciones, y aquí ha recomendado que se active el estudio del asunto para que las obras puedan ser emprendidas cuanto antes.

Tenía noticias el Sr. Dato de hallarse bastante enfermo el señor conde de Mallada.

Nuevamente ha negado que vayan a hacerse operaciones en grande escala en Marruecos, insistiendo en que se procurará solamente garantizar la seguridad en el camino de Tánger a Tetuán, y en proteger dentro de nuestra zona la construcción del ferrocarril de Tánger a Fez.

El general Weyler ha felicitado al general Marina por el lestando en que ha encontrado todos los servicios en nuestra zona.

